

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partem sustinistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rea-  
les trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tait-  
bout.—Málaga: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

Reproducimos la siguiente allocucion del  
general Velasco á los vizcainos:

AL PAÍS.

«Vizcainos: ¡Cuánta ansiedad revelaban vuestras miradas cuando acudíais presurosos á saludarme por todas partes, y veíais que las fuerzas que mandaba no recibían incremento después de tantos días, tantas semanas que han trascurrido desde que tuve la alta honra, el inmerecido honor de presentarme entre vosotros! ¡Cuánta intranquilidad y desasosiego indicaba vuestro afán por saber si habían llegado los elementos que necesitábamos, y cuánta duda fomentada por los diversos y absurdos comentarios que propagaban nuestros enemigos explotando vuestra sencillez y vuestra impaciencia! Hoy puedo anunciaros con orgullo que ha llegado el día en que deben desaparecer las dudas, la intranquilidad y la impaciencia hijas de vuestro entusiasmo y de vuestro amor patrio, porque han llegado parte de los elementos que hemos adquirido á costa de tantos sacrificios y peligros, y muy luego recibiremos otros de mayor importancia que tenemos comprados.

Nada hay más elocuente para demostrar que no en vano confiasteis en mí, que el presentar á vuestra vista batallones creados ya y armados con elementos nuevos; nada más oportuno para dar un solemne mentís á los perversos enemigos de nuestra causa, que el demostrarlos prácticamente que el dinero de Vizcaya no se ha ocultado ni distraído en otros servicios, sino que ha sido destinado exclusivamente á la compra de armas y efectos para la misma, y que por lo tanto sus maquinaciones quedan estrelladas ante la confianza del país que nunca podrá olvidar, y que servirá para mí como el título más glorioso que pudiera ostentar.

Yo no puedo corresponder á tanta confianza de otra manera que asegurándoos que conservaré en mi corazón una gratitud eterna, y probándoos que tengo en vosotros ciega y entera confianza.

Hoy se abre nuevo campo á nuestras aspiraciones por los nuevos elementos con que contamos; ha llegado el momento en que la diputación continúa en debida forma, atenderá por vuestro bienestar y porvenir, reglamentando los múltiples asuntos de su competencia, y escuchará vuestras quejas para ponerlas pronto remedio. Ella os dirá en el lenguaje que estáis acostumbrados á oír, y que es el de la franqueza y de la verdad, que todavía hay que hacer sacrificios para conseguir el triunfo, sacrificios costosos, pero sin los cuales no es preciso llevar adelante la empresa de la salvación de la patria, y bien sabéis que cuando la patria necesita un deber imperioso acudir á su llamamiento, y poner á su disposición nuestros intereses y nuestra vida.

He visto lleno de amargura é indignación las vejaciones de que diariamente sois víctimas, he contemplado con inmenso dolor los atropellos sin cuento que nuestros enemigos llevan á cabo en vuestras casas y personas, pero al acordarme de vuestro valor y de vuestra paciencia, no puedo menos de manifestar que sin sufrimientos, no tendríamos el triunfo, los dulces encantos que ofrece la consecución de una obra que cuesta tanto, porque no hay mérito en lo que se adquiere sin dificultades.

El Rey N. S. (D. G.) se complace en hacer justicia á vuestros generosos sentimientos y noble proceder, y como prueba de su real aprecio se ha dignado haceros un obsequio que tiene en sí el mérito estimable de que lo haya destinado con predilección á este señorío de Vizcaya, encargándome que os lo haga así comprender. Ese obsequio es una pieza de artillería con su correspondiente material y dotación de municiones, que será el que lleve en sus detenciones repetidas por los ecos, de monte en monte y de Peña en Peña hasta los caseríos más lejanos y las cabanías más remotas, el recuerdo de vuestras antiguas glorias y la señal de nuevas victorias que coronarán tan loables esfuerzos.

Vizcainos: fijad en torno vuestro una mirada, y decidme si en cuanto nos rodea, y en lo que hoy sucede en España no se ve marcada con signos indefectibles la protección de la Providencia que nos ha allanado el camino de nuestro triunfo, haciendo que nuestros enemigos se destruyan entre sí, y no consigamos crear una situación fuerte que se oponga á nuestros designios; pues bien, tenemos que aprovechar estos momentos preciosos, haciendo un esfuerzo supremo; pero pronto, pronto, antes de que el enemigo pueda unir sus fuerzas y sostenerse por más tiempo por medio de amagos y de traiciones.

España no consiente tiranos, y buena prueba de ello es la brillante epopeya que nos legaron nuestros abuelos, que arrojando dificultades sin número, sin recursos y en situación más desventajosa, consiguieron abatir el orgullo del capitán del siglo, que llevaba sus águilas victoriosas de uno al otro confín del globo, y derrotar los ejércitos más agguerridos del mundo, arrojando fuera de este suelo á todos los que no hallaron su muerte en los combates que diariamente se libraban. ¡Y será posible que nuestro carácter haya degenerado tanto, que no podamos lanzar á esos farsantes políticos que nos deshonran y tiranizan? Creo que no.

Si nuestros antepasados hubieran sido egoístas y no hubieran abandonado todo para lanzarse al campo al mágico grito de guerra de Dios, Patria y Rey llevaríamos hoy en nuestras frentes el odioso signo de la esclavitud, y en nuestros rostros impresas las huellas del látigo con que nos azotaría algún heredero de Pepe Botella, pero felizmente el arrojo de aquellos nos libró de tanta deshonra, y hoy, si no hay egoístas, y hacemos tanto un esfuerzo, salvaremos á la patria y á nuestras venerandas instituciones, dejando á la posteridad el legado más precioso, que es la unidad católica, los fueros en toda su pureza y el reinado de la justicia y la legitimidad.

Despreciad, pues, las arteras maquinaciones de nuestros enemigos que no cejan en su empeño de dividirnos por medio de viles calumnias que son su arma favorita, y no escuchéis sus mentidas protestas de amor al país; y animados con la esperanza de un próximo triunfo, cuya aurora se vislumbra ya, rompéd de una vez los lazos que os oprimen, y elevando la vista hacia Dios, que premiará tantos afanes, corred al combate á morir, si es preciso, por la religión, la patria y el rey, á salvar vuestras venerandas libertades, mutiladas sin compasión

por los secuaces del liberalismo, enemigos jurados de vuestro bienestar.

Vizcainos: Si creéis en mi palabra y amais al rey de quien soy representante, seguid prescindiendo de vuestro apoyo y cooperación con ellos, con la bravura de vuestros hijos, que son soldados de Carlos VII y con la protección de Dios que nunca nos ha de faltar, conseguiremos bien pronto ver á nuestro amado señor sentado en el solio de San Fernando para hacer la felicidad de esta pobre nación deshonrada hoy por sus hijos espúrsos.

Agrupados todos en mi derredor, dejad á los egoístas el remordimiento de su indigno proceder, alentad á los tímidos y cobardes, y abrazados con fe la bandera salvadora de nuestros principios, aclamad con ardiente entusiasmo el lema que en ella está escrito con caracteres indelebiles.

¡Viva la religión!  
¡Viva D. Carlos VII, rey de España y señor de Vizcaya!  
¡Vivan los Fueros!  
¡Abajo la República!

Vuestro comandante general,  
GERARDO MARTINEZ DE VELASCO.

Merecen ser conocidos los pormenores que se refieren en la siguiente carta que hoy publica *La Política*:

«CARTAGENA, 29.—Aunque, como decía á usted en mi anterior, desde muy temprano empezaron á alistarse las fragatas para hacerse á la mar, y á las doce, hora en que cerré mi carta, las chimeneas de ellas lanzaban ya espesas columnas de vapor, hasta las cuatro no llevaron anclas la *Vitoria* y la *Almansa*, únicos buques que componen la escuadrilla que manda el general Contreras.

Este se hallaba á bordo desde la una de la madrugada, y con su presencia y disposiciones contribuyó no poco á acelerar las maniobras de leva, siempre pesadas, y más ahora que no hay quien las dirija con acierto ni quien las ejecute con la rapidez de antes.

Además de una regular dotación marítima, á bordo de las fragatas, van dos compañías del regimiento de Iberia y una de Mendigorría. El general Contreras, acompañado del diputado Torre Mendietta y de un numeroso estado mayor, monta la *Almansa*, que hace de capitana. Como D. Juan se mara por mar más aun que por tierra, ha preferido á la *Vitoria* la *Almansa*, por carecer esta de blindaje y tener, por consecuencia, menos movimiento.

Durante toda la mañana ha habido gran movimiento entre el puerto y las fragatas, y desde las once mucha gente en el muelle y innumerable curiosos en las azoteas, esperando ver si, como se temía, ocurría algo de extraordinario á la salida de los buques; pero nada, absolutamente nada ha ocurrido que justifique la especulación general, tan grande en los puertos de mar siempre que sucede algo fuera de las reglas comunes.

Todos los prohombres de la situación han ido á bordo á despedir al general Contreras, así como muchos jefes y oficiales de voluntarios, hasta el punto de que la *Almansa* estaba rodeada de lanchas. El general los ha despedido á todos, asegurándoles que antes de ocho días estará en Cartagena, después de dejar victoriosa y consolidada la federación en toda Andalucía, y que en seguida emprenderá rumbo para Valencia y Cataluña, aumentada su escuadra con la *Narvas de Tolosa*, la *Villa de Madrid* y demás buques de alto bordo que hay en Cádiz.

Alejadas las lanchas de los visitantes, la *Vitoria* y la *Almansa* han levado anclas, enarbolando bandera española y desfilándose tranquilamente sobre la superficie de las aguas. Los vapores de guerra franceses que hay en el puerto permanecieron tranquilos é indiferentes en sus fondaderos, sin calentar siquiera sus calderas. Tampoco hizo movimiento alguno hostil la goleta inglesa *Pigeon*, si bien el humo de sus chimeneas demostraba estar preparada á todo evento.

Es verdad que las miradas no se fijaban en estos pequeños buques, de cuya actitud nadie se preocupaba, sino en la *Friedrich Carl*, de la que algunos que no estaban en el secreto temían hiciese una que fuese sonada; pero la fragata prusiana, que desde muy temprano tenía también encendidas sus calderas, y que desde la punta de Escombreras observaba atentamente los movimientos de las fragatas, cuando estas salieron del puerto se limitó á seguir las, como de escolta y muy pegada por cierto á nuestras fragatas, según las frases poco matizadas del diario oficial, tanto que desde el puerto á veces parecía navegar entre ellas.

Este movimiento de la fragata *Friedrich Carl* ha llamado aquí tanto más la atención y está siendo objeto de tantos más comentarios cuanto que, en una conferencia que antes de irse á bordo tuvo anoche el general Contreras con los cónsules extranjeros, estos le aseguraron que no tenían orden alguna de su gobierno para separarse de la neutralidad, y, por consiguiente, que los buques del cantón podían salir del puerto sin recelo alguno de ser hostilizados. La creencia más fundada es que la *Friedrich Carl* va á unirse con la *Elisabeth* en Málaga, donde se cree recalará Contreras con la escuadra cantonal y tal vez los súbditos alemanes tengan necesidad de la protección de esos buques en el nuevo temeroso conflicto que allí se prevee.

La *Mendez Núñez* ha quedado aquí en el puerto, como dije á Vd., por falta de tripulantes, de carbón y de víveres. El *Canton Murciano* anuncia hoy que antes de concluir la presente semana la *Núñez* se hallará en disposición de hacerse á la mar, pues se ha trabajado en ella con asombrosa actividad, á pesar de no haber en el arsenal los oficiales de planta necesarios. Es cierto todo esto; pero á la *Núñez* le sucederá lo que á la *Mendez Núñez*: que tendrá que quedarse en el puerto de espantajo por falta también de carbón, de víveres y de tripulación.

El *Canton Murciano* ha llevado muy á mal el que los periódicos ministeriales de Madrid hayan dicho que el arriego hecho con el comandante de la *Friedrich Carl* era desprovisto para los que en él intervinieron, y, para demostrar que no hay tal cosa, lo publica hoy integro. Por si dicho periódico no llega á sus manos, le incluyo el texto de ese documento, que el citado periódico inserta en un artículo que lleva el pomposo título de *Tratos con Prusia*. Excuso comentarios sobre el documento, porque basta

leerlo para comprender que es, en efecto, bastante honroso para el gobierno cantonal.

Hé aquí el arriego, que bien puede considerarse como un verdadero armisticio.

«Entre el comodoro D. R. Wernell, comandante de la fragata de guerra *Friedrich Carl*, y D. Antonio Galvez, jefe del vapor armado *Vigilante*, han convenido lo siguiente:

«1.º El comodoro Wernell se ha visto obligado á apresarse el citado vapor *Vigilante* en vista de la bandera que dicho buque llevaba arbolada, y que era desconocida entre la marina militar.

«2.º El Sr. Galvez, reconociendo su derecho á hacer entrega del citado vapor al comodoro Wernell, quien deja libres á los tripulantes del mismo para que vayan donde mejor les convenga.

«3.º El Sr. Galvez y los firmantes se comprometen á que sean respetadas las vidas y haciendas de todos los súbditos alemanes, ingleses ó de cualquier otra nación extranjera que residan en Cartagena ó bajo la jurisdicción de la junta de salvación pública de la misma.

«4.º La citada junta se compromete á no dejar salir buque alguno de guerra de los fondos en el puerto y arsenal de Cartagena.

«5.º La suspensión de la salida de dichos buques deberá tener de plazo hasta el 28 del presente mes, para cuya fecha habrán recibido instrucciones de sus gobiernos respectivos.

«6.º Los buques extranjeros que puedan llegar quedarán fondeados en Escombrera ó Cartagena, á opción de sus comandantes, sin que aboj ningún pretexto sean molestados por los habitantes del país.

«Cartagena 24 de Julio de 1873.—R. Wernell.  
—Antonio Galvez Arce.—Alfredo Sauvalle.—Miguel Moya.—Eduardo Carvajal.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de la Guerra se publica en la *Gaceta* de hoy un decreto, en que se restablece la junta inspectora del cuerpo jurídico militar, creada por decreto de 19 de Octubre de 1866.

Por decretos del ministerio de Marina se dispone, que en virtud de la ley de 24 del actual suprimiendo el almirantazgo, el ministro de Marina asuma en su autoridad la que la ley de 4 de Febrero de 1860 concede á dicha corporación; y que sea dado de baja en el servicio de la Armada el contador de fragata D. Francisco de Paula Fuentes, que permanece unido á la sublevación de la plaza de Cartagena, sin perjuicio de lo que resulte de la causa que se le está formando sobre los sucesos de dicho punto.

## ASAMBLEA REPUBLICANA.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de Julio de 1873.

A las cuatro menos cuarto se abre la sesión. Se lee el acta.

Se hacen algunas preguntas de escaso interés.

Varios diputados se quejan de que la mayor parte de los representantes del país federal, no asisten á las sesiones.

El Sr. Armentia pregunta si es cierto que el Gobierno piensa reorganizar á la milicia ciudadana de Madrid.

El ministro de la Gobernación asegura que no se ha pensado todavía en este asunto.

Continúan haciéndose preguntas.

El Sr. Armentia pregunta al Gobierno si tiene confianza en la milicia de Madrid, y si quiere decirle á qué motivo obedece la concentración de fuerzas en esta capital.

El Sr. Maisonnave contesta asegurando que el Gobierno tiene confianza en las fuerzas de voluntarios que hay en Madrid.

El mismo Sr. Maisonnave lee los telegramas recibidos en Madrid de varios puntos de la península, y cuyo extracto verá nuestros lectores en otro lugar de esta segunda edición.

Durante la lectura, la mayoría manifiesta diversas veces la indignación al saber los incendios de Sevilla y el bombardeo de Almería.

Se presenta una proposición pidiendo que la Cámara declare que los voluntarios y fuerzas del ejército de la República, de Almería, han merecido el bien de la patria.

Se pregunta si se toma en consideración.

Muchos diputados en pie piden que conste que se toma en consideración por unanimidad. La izquierda permanece sentada demostrando lo no su aprobación.

Muchos diputados interpellan á la izquierda, preguntándole si hay algún diputado que se oponga á que se galeardone á los que se defienden en Almería.

El diputado intransigente, Sr. Castellanos se levanta y dice que él se opone.

Gran tumulto, los diputados de la derecha dirigen violentos apóstrofes á la minoría que losoye impasible.

El Sr. Diaz Quintero usa la palabra en contra de la proposición, fundado en que no se sabe nada de él, y en que el parte que ha leído el Gobierno puede ser falso.

Nuevo tumulto que dura algún tiempo.

El Sr. Lopez Vazquez, diputado por Almería, dice que las bombas que caen sobre su pueblo resuenan dolorosamente en su corazón.

Asegura que dadas las condiciones de Almería y su poca fortaleza es de creer que á estas horas sea solo un montón de ruinas.

El Sr. Castellanos defiende á los insurrectos y ataca á la mayoría, á la cual juzga responsable de todo lo que ocurre.

Esta le interrumpe varias veces.

Sigue este hablando, como podía hacerlo en el portal de un meson, pronunciando frases chavacanas que excitan la hilaridad de los diputados.

El Sr. Abad, entre los aplausos de la derecha, afirma que los que bombardean á Almería no enarbolan bandera alguna política, y que solo son una partida de ladrones que se ha acercado á la población pidiéndola la bolsa á la vida.

Vuelve á usar de la palabra el Sr. Diaz Quintero.

El Sr. Sampedro exhorta á la izquierda para que repruebe los incendios y el pillaje de Sevilla y otros puntos.

El Sr. Cala empieza á hablar, pero los gritos de la mayoría no le dejan continuar y se sienta.

Después de hablar algunos diputados se aprueba la proposición por 161 votos contra 14.

Se da lectura de la proposición incidental pidiendo á la Asamblea que declare que ha visto con disgusto la conducta de los diputados que se han levantado en armas contra su poder y su soberanía, y excitando el celo de las autoridades competentes para que dirijan á las Cortes el procedente suplicatorio, en la seguridad de que jamás podrán estas consentir que se violen las leyes.

El Sr. PREFUMO la apoyó en breves palabras, haciendo recaer sobre D. Juan Contreras y los diputados que favorecen la insurrección las más terribles acusaciones.

Leida nuevamente la proposición, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, el acuerdo fué afirmativo, determinándose que se discutiera inmediatamente.

Leida una proposición de no há lugar á deliberar, la apoyó el Sr. Diaz Quintero, promoviendo un escándalo mayúsculo que duró mucho tiempo.

El diputado intransigente declara entre las las protestas de la mayoría, que está con los insurrectos, los cuales tienen razón en todo lo que hacen, y que la culpa de lo que sucede la tiene la mayoría que se ha empeñado en ir á la reacción.

Grandes y repetidos campanillazos.

El Sr. CORDADO reprochó energicamente la conducta del Sr. Torres Mendietta, que está hoy en armas contra el Gobierno y la Asamblea, y apoyado en los razonamientos que adujo, rogó á la Cámara que declarase haber visto con disgusto el hecho de haberse levantado en armas algunos diputados.

El Sr. CALA combatió la proposición, procurando probar que desde el 11 de Febrero nada se ha hecho en sentido republicano, lo cual era una de las primeras causas del movimiento.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN contestó al Sr. Cala, recordándole que el ex-general Contreras, que hoy se subleva por la República, era el año 44 el principal autor de los fusilamientos de Alicante, y que los que hoy quieren hacer esa insurrección invocando el nombre de la República, estaban el 29 de Setiembre del lado de acá del puente de Alcolea con el marqués de Novaliches.

«No, yo puedo asegurarlo, exclama el ministro; ese movimiento que el Gobierno combate no nace de centros republicanos, sino de centros de que yo creo que el Sr. Cala, y lo digo en honor suyo, no tiene ni siquiera conocimiento.

Niega el Sr. Cala el derecho de impugnar la proposición que se discute, y por toda contestación

Lee el telegrama en que el general Pavia anuncia la total ocupación de Sevilla, y da cuenta de las calles incendiadas.

Al concluir pregunta á la izquierda si está con los ladrones, con los asesinos y con los incendiarios.

Estrepitosos aplausos en la derecha.

El Sr. CALA rectificó.

El Sr. ORENSE (D. Antonio) combatió rudamente al Sr. Diaz Quintero por haber levantado bandera en favor de la insurrección.

El Sr. CALA rectificó nuevamente.

El Sr. DIAZ QUINTERO habló para alusiones.

El Sr. LA FUENTE combatió la proposición, defendiendo á la vez al ex-general Contreras y á los sublevados, los cuales, según el orador, no tienen más delito que el haberse adelantado á proclamar lo que establece la República federal que todos han proclamado.

El Sr. ISABAL consumió turno en pró de la proposición.

El Sr. NAVARRETE habló para alusiones.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA contestó al Sr. Navarrete.

El Sr. OLAVE usó de la palabra para alusiones dirigidas por el Sr. Isabel.

El Sr. CASTELLANOS pronunció un extenso discurso, en el cual ataca rudamente á los que han levantado la bandera de la insurrección federal; de los cuales dice que no son republicanos y si solo unos cuantos merodeadores políticos que quieren medrar á costa de la ruina de la patria, alcanzando un grado ó una posición.

Predica la unión con los conservadores.

Dice unas cuantas tonterías, sobre lo terrible de la reacción carlista, pinta con terribles colores las hogueras de la inquisición, las horas de la tiranía, el puñal de los sicarios absolutistas, y los ensangrentados cadáveres de las víctimas sacrificadas por los enemigos de la libertad.

Concluye por fin diciendo que quiere la patria antes que nada.

Se aprueba la proposición por 125 votos contra 14.

Se levanta la sesión.

El Gobierno publica los siguientes curiosos apuntes de un brigadier aspirante á general, quien, por lo visto, conoce bien la aguja de marear, es decir, la manera de ascender en estos tiempos. Dice así el citado periódico:

«Se nos ha dicho que un brigadier de ejército, que hace meses anda detrás de la faja de mariscal de campo, no ha querido ir á Cataluña, donde le destinaba el Gobierno para el mando de una brigada.

Ese brigadier era capitán cuando la revolución de Setiembre; no ha estado nunca en campaña desde hace cuatro años no sale de Madrid, donde es muy conocido en las tertulias políticas y por su afán de exhibirse; es hoy republicano federal, á pesar de haber recibido su primer y único bautismo de fuego combatiendo en 1869 á los republicanos malagueños á las órdenes del bizarro general Caballero de Rodas.

Pues si ese brigadier no quiere ir á Cataluña, ni al Norte, ni á la isla de Cuba y quiere, sin embargo, la faja de mariscal de campo, nosotros aconsejariamos al Gobierno que le diese el pasaporte para que fuese á tomar baños en el verano y para que en el invierno pueda recorrer las tertulias republicanas, donde al calor de las estufas y al abrigo de las alfombras no hay peligro ni temor de que pueda resentirse en lo más mínimo la esbelta personalidad del consabido jefe.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 31 de Julio de 1873.

### EL SECRETO DE LA COSA.

Si la metáfora no fuese de suyo tan impropia como es, diríamos que todos los grupos, grandes y pequeños, de la familia liberal se están sacando el Cristo.

Todos, en efecto, presienten que esto se va, y á todos les dice el instinto que, al irse esto, se va en efecto para todos. De aquí la coalición, más ó menos expresa, de todos, para que esto no se vaya.

Fórmula común de los coaligados es una que ya se ha hecho notable por su monotonía, á saber: «¿Que viene D. Carlos?»

Castelar, el gran misionero de ateísmo vaporoso y de democracia platónica, dijo ayer, como resumen de su último sermón en el conciliábulo extraparlamentario de la mayoría, que, ó inmediatamente se votan las leyes para cobrar los impuestos, y se arregla la Caja de Depósitos, y se hace un empréstito de mil millones de reales, y se llama á las reservas, y se convierte en forzosa la milicia de voluntarios; ó sin estos recursos, «D. Carlos vendrá á Madrid antes de un mes.»

Há poco, Pi y Margall quería un ministerio de fusión de todos los lados de la Asamblea, porque solo así, según él, era posible vencer las tremendas dificultades de la situación, entre las cuales contaba como primera «la guerra del Norte.»

El Aristides y el Catón de la República española, ciudadano Salmeron, alega como primer motivo de su inquina contra la ebullición cantonalista de los intransigentes, el que distrae las fuerzas que se necesitan para contener la creciente invasión del carlismo.

Unánimemente, de los bancos de la mayoría de la Asamblea y de los de la minoría conservadora, han salido voces pidiendo con mucha necesidad la unión de todos los partidos liberales. Al ciudadano Rios Rosas le han cogido tan fuertemente la idea y el motivo de la idea que, puesto á escoger entre la demagogia y el carlismo, no ha vacilado en hacer treguas con la primera por cerrar los caminos al segundo.

«Salvar la libertad, el orden y la patria,» es decir, evitar el triunfo de los carlistas, parece ser el gluten que hoy, no solamente liga entre sí á generales monárquicos de opuestas procedencia y de aspiraciones inavénibles, sino que los convierte en satélites del Poder ejecutivo de la República federal.

Y sabido es que á su vez este Poder Ejecutivo, para hacerse digno de la protección de los generales, se esfuerza con prodigiosa abnegación en parecer ministerio de orden.

Los generales, de resultados, hacen como quien cree en esta apariencia, y ofrecen sus espaldas, pinchen lo que pinchen, para defender al dichoso *ministerio de orden* contra las calaveradas de los intransigentes.

Todo ello, porque si así no se hace, vendrá D. Carlos.

Hasta la alfonsería más moderada está dando muy claramente á entender que, por evitar el triunfo de los carlistas, se resignaría ¡oh magnanimidad! al entronizamiento de cualquier situación que no fuese más que impía y expoliadora, con tal que pudiese atajar el procedimiento ruidoso de la gente traviesa que, mal avenida con los métodos doctrinarios, está encomendando al puñal y á la tea el triunfo de la impiedad y de la expoliación.

En suma, mirado hoy el partido carlista por el vário prisma de las diversas banderías liberales, se vé que, radicalmente odioso á todas, es para las unas un supuesto absolutamente inadmisible, y para las otras, ó una especie de remedio heroico, cuya aplicación no debe intentarse sino cuando ya está agotada toda la terapéutica, ó un *clavo ardiente* á que agarrarse en el naufragio cuando ya no se divide medio alguno entre quemarse la mano ó ser pasto de los tiburones.

Tal es, sin duda, la disposición de ánimo de todos los partidos revolucionarios respecto del carlismo. Esta tenacidad de aversión, que en unos se exagera, y en otros no cede ni aun ante las catástrofes presentes, tiene algo de misteriosa, que nos ha hecho estudiarlo como un fenómeno casi extraño á las leyes normales del orden moral. ¿Qué razón íntima, qué causa necesaria pueden militar para ese odio invencible, para esa especie de antipatía de raza?...

—Está muy claro. Tú mismo lo has dicho: los partidos liberales son todos revolu-



cionarios por algún lado y en alguna manera; y el carlismo es negación de la revolución en todas maneras y por todos los lados.

—Ciertamente, esa es, sin duda, la causa fundamental, la razón que llamaríamos *objetiva* del fenómeno expresado; pero no es menos cierto que esa razón no basta para explicar *sujetivamente* el hecho, pues ni todos los aborrecidos del carlismo conocen esa oposición esencial que existe entre él y los partidos revolucionarios, ni aun para muchos de los que conocen esa oposición, sería este conocimiento bastante enérgico y eficaz para producirles tan ténaz e invencible antipatía. Más inmediata, más tangible, por decirlo así, tiene que ser su causa...

—Bastan las preocupaciones suscitadas por el sistema constante de calumnias, aplicado por los liberales, á tergiversar toda la historia, todas las ideas y todos los propósitos del partido carlista. Con ese sistema se ha logrado que para una porción de gentes más crédulas que sensatas, y más apasionadas que racionales, el carlismo sea un monstruo de fanatismo y de tiranía, de rencor y de venganza, de ignorancia y de barbarie...

—Todo eso pudo ser, y lo fué ciertamente allá en los albores de nuestra revolución política; pero hoy día ya el carlismo ha hablado y ha hecho, y sobre todo, los sucesos han hablado y han hecho por el carlismo lo bastante para que todo español no atacado de ceguera y sordera incurable, pueda haber visto y palpado, como se vé y se palpa la luz del sol, que el carlismo, no solo nada es de lo que la revolución dice, sino que es en todas maneras y de todo punto lo contrario.

No; nada de eso explica el fenómeno. Insistimos en que tiene una causa, no solo más permanente y más activa que esas, sino también más inmediata y tangible. Esa causa, héla aquí.

Por una serie de fenómenos políticos y sociales, cuya enumeración sería muy prolija, pues que en su mayor parte constituyen la trama entera de los fastos revolucionarios, hay en la época contemporánea multitud de gentes que no saben ó no quieren trabajar; y estas han tomado un oficio, para el cual ciertamente no se necesita ni laboriosidad ni ciencia, ni paciencia ni arte; oficio que no exige más sino cierta dosis de memoria para retener un vocabulario de palabrotas sin sentido, cierta ductilidad de conciencia, un tanto de desparramo y nativa locuacidad, fecundada por cierto instinto para saber adular en cada hora la pasión dominante, y sobre todo un propósito firme de comer el pan con el sudor del rostro ajeno.

Este oficio tan fácil de saber y de practicar, es el *oficio de político*: el oficio de mufidor de elecciones; el oficio de zurdidor de frases en un periódico que nada tiene que ganar en la ciencia ni en la verdad, y que en cambio puede ganar mucho con la mentira y la sandez; el oficio de charlatan de club, ó de café, ó de taberna, que sirvan de ensayo al de cotorea de Parlamento; el oficio de empleado en asunto que no ha menester de ningún empleo; el oficio de voluntario miliciano nacional alquilado; el oficio de *promunciarse*; el de jugador de Bolsa con ventaja; el de pensionista de la patria, ó sease cesante ó jubilado con abono de años de servicio en que no se ha servido de nada. Y en nuestros días, el oficio de *porrista* y el de petrolero, que son la última invención de la política al uso.

Pues bien, un secreto instinto dice á los centenares de españoles que viven de estos oficios, que el carlismo no los admite entre las industrias lícitas; que para el carlismo, la política no es un oficio, sino un sacrificio; no un lucro, sino una carga; no un instrumento de perturbación ni una patente de holgazanería, sino la ciencia y el medio de enseñar á trabajar al que lo quiera, y de obligar á hacerlo al que no quiera.

Ese, ese es el secreto de la cosa.

Y la cosa se va á acabar. Y por eso, dicen esos desdichados que peligran la libertad y la patria. Y por eso se juntan y se concilian, salvo engañarse con el fin, cada cual de ellos, de monopolizar luego el oficio de político.

Y por eso escribimos nosotros el artículo presente; para anunciar á los hombres de bien que quieren trabajar, y á todos los que saben hacerlo en algo útil, que se les va á abrir taller, y que se va á cerrar el de los industriales de política, y el de los políticos industriales.

#### ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO.

La *Epoca*, viendo sin duda, que los partidos que, según *La Igualdad*, «preparan emboscadas á la República para asesinarla traicionablemente», trabajan *pro domo sua* y no por D. Alfonso, ha intervenido en la polémica suscitada entre *El Imparcial* y *La Igualdad*, reproduciendo el artículo de este periódico *La tréguva del orden*, y descargando, por su parte, un varapalo contra los revolucionarios de Setiembre, reforzando los ataques del diario republicano.

Se duele *La Epoca* de que sean tan tornadizos los radicales, de que aquí todo se haga por combinaciones personales, cambios y transacciones, y cree que ya es hora «de que procurásemos todos tomar por únicos su-

puestos, por únicos puntos de partida para nuestra conducta, la proclamación de los principios.» Si los principios, añade, «no hubieran sido con tanta frecuencia sacrificados á los intereses personales, y si los caudillos de los partidos no dieran tan á menudo el lamentable espectáculo de variar de actitud y de credo político, no estaría la patria en su situación lastimosa actual: no serían posibles alarmas como la de *La Igualdad*, si no hubiese fracciones dispuestas á ser cada día lo contrario que el anterior.

Conviene dejar consignado esto, que tiene importancia por decirlo *La Epoca*, que es cabalmente el periódico más falto de principios que hay en España, y que está siempre dispuesto á aceptarlo todo: á Serrano y á Salmerón, á Topete y al mismo Pi y Margall, si ellos se prestaran á servirle en el logro de sus aspiraciones.

Si *La Epoca* quiere ser franca, confesará que, con tal de que reinara D. Alfonso, aceptaría á los traidores á su dinastía, á los republicanos, á todos los revolucionarios, con todas sus leyes y Constituciones y todas las iniquidades consumadas por la revolución.

Pero es el caso que radicales y unionistas, si están dispuestos á plantear la unitaria ó traernos al rey X, no lo están á entronizar á D. Alfonso, y por eso *La Epoca* ataca á los que otras veces ha procurado atraer. Por eso, al hacerse cargo de los artículos de *La Igualdad* y del *Imparcial* de que ayer dimos cuenta, se pone en cierto modo de parte de la primera, y dice entre otras cosas:

«Ni una palabra de respuesta ha tenido *El Imparcial* para los cargos concretos que *La Igualdad* ha formulado contra los partidos que desde fines de 1868 á Febrero de 1873 gobernaron en España, y á los cuales el periódico federal acusa de que arruinaran la Hacienda, empobrecieron al país, aumentaron en cuatro años la deuda nacional en más de 20,000 millones, y sus intereses anuales en más de 1,500, rebajaron la dignidad nacional ofreciendo de corte en corte la corona de España, prostituyeron el sufragio universal haciendo las elecciones á trabucos, establecieron la partida de la porra y dieron escándalos como el de las transferencias. ¿Qué había de contestar *El Imparcial*, si sobre casi todos esos puntos ha escrito censuras mucho más ágrias que las que pueda escribir jamás *La Igualdad* ni ningún otro periódico federalista?»

«Aun dejando á un lado críticas retrospectivas y no fijando la vista sino en los males presentes, ¿cómo es posible desconocer la razón con que los ministros de la República federal han sostenido muchas veces en las Cortes que la guerra civil, la bancarrota, la anarquía y la indisciplina militar han sido cuatro tristes legados que al Gobierno republicano han dejado los que le habían precedido en los últimos años? ¿Quién podría negar que á la indisciplina del ejército ha contribuido el marqués de Mendigorría tanto por lo menos como el general Pierrard, á la indisciplina de la marina el brigadier Topete tanto por lo menos como el general Contreras, á la anarquía política los autores del título I de la constitución de 1869 tanto por lo menos como los autores del novísimo proyecto constitucional, al malestar de la Hacienda el señor Figuerola tanto por lo menos como el señor Tutao ó cualquiera otro ministro republicano?»

«El abandono de los procedimientos revolucionarios es la única salvación posible para España; y el primer paso para llegar á él ha de consistir necesariamente en proclamar los principios liberales y constitucionales, tantas veces sacrificados por las cábalas y transformaciones continuas de políticos tornadizos á combinaciones absurdas, á proyectos insensatos de dictaduras ridículas, á manejos clandestinos dirigidos siempre, aunque por diversos caminos, al único fin de que el país sea explotado por el caudillaje militar y civil.»

Si *La Epoca* tuviera lógica, no hubiera escrito estos párrafos, que como son la condenación de los partidos y sistemas triunfantes desde Setiembre del 68, lo son también de los hombres y sistemas triunfantes desde 1834. De nada se puede acusar á la revolución que no se pueda acusar lo mismo á los Gobiernos de doña María Cristina y de doña Isabel, y si en el abandono de los procedimientos revolucionarios y en la proclamación y consecuencia con los principios está la salvación de España, como proclama *La Epoca*, dicho está que la salvación de España consiste en el triunfo del único partido anti-revolucionario, del único partido que tiene principios fijos.

Mas *La Epoca*, lejos de reconocerlo así, incurre en la inconsecuencia de proclamar «los principios liberales y constitucionales» que nos han traído al estado en que hoy nos vemos: *La Epoca* no ha querido más que dirigir un ataque á los revolucionarios no alfonosinos y de aquí sus cargos y su falta de lógica.

En este terreno, y descubriendo de tal manera su objeto, claro es que *El Imparcial* no había de dejar de aprovechar la ocasión para devolver el ataque á *La Epoca* y hacer notar su flaco; y, en efecto, en un artículo que escribe, titulado «Jugar por tabla», extrañándose de la conducta de *La Epoca*, que patrocinara los cargos de *La Igualdad* y trata de sembrar desconfianzas entre los republicanos y sus aliados los radicales y unionistas, dice:

«De la polémica provocada por el diario federal, por instigación de no sabemos quién, se proponen sacar una gran ventaja los alfonosinos, y sobre todo los encargados de dirigir en una parte de la prensa ciego género de combinaciones en pró de su causa, ya defendiéndola directamente, ya cuidando de que otros no la hostilien, ya procurando que se combata con dureza á los obstáculos que se opongan á su triunfo; pues de estas tres maneras distintas se puede contribuir con igual eficacia al mismo fin.

«Pero lo que no todos saben, es que el obstáculo más grande que hoy encuentra la restauración borbónica para lanzarse á probar fortuna es la repugnancia que hacía ella sienten las principales figuras de la revolución de Setiembre, que han ofrecido recientemente su con-

so leal al Gobierno para salvar la patria, la libertad y el orden.

«Sin esa repugnancia y sin ese patriótico ofrecimiento, los alfonosinos habrían conseguido: primero, quitar una gran parte de su importancia al acto de abnegación llevado á cabo por los radicales y conservadores que tienen asiento en las Cortes, atribuyéndolo á miedo, á servilismo, á móviles menos dignos, aun lo cual no puede suponerse en partidos enteros, cuando aún manan sangre las heridas abiertas en ellos por los federales; y cuando esos federales, divididos, aniquilados por sus discordias intestinas, confiesan públicamente su impotencia para salvar la honra de la patria sin el concurso de todos los liberales; y segundo, dejar aislado al Gobierno entre dos guerras civiles, ocasión la más propicia para presentarse en el campo de batalla el príncipe Alfonso como bandera de paz y de concordia.

«Este es el nudo de la cuestión: este es el vínculo que enlaza á *La Epoca* con el periódico federalista que aludimos; esta es la verdadera explicación de lo que á primera vista parece misterioso é incomprensible.

«Después de haber apurado todos los medios cerca de los caudillos de la revolución de Setiembre para decidirse á buscar un remedio contra la anarquía que nos devora en la restauración borbónica, y vista la inutilidad de sus esfuerzos, se les ha declarado guerra á muerte, se ha dado la consigna para difamarlos, para injuriarlos, para calumniarlos, excitando los recelos de los republicanos los que se llaman sus correligionarios y á quienes deben oír por consiguiente con más confianza, y aprovechando después los periódicos declaradamente alfonosinos esos mismos materiales para maldecir de la revolución de Setiembre, que es la propaganda más eficaz que puede hacerse en pró de lo que antes de ella existía en España y lo que ella lo barrer de nuestra patria.»

«¿Es esta una suspicacia nuestra? ¿no hay lazo ni vínculo ninguno entre el diario federal á que nos referimos y *La Epoca*?»

*El Imparcial* va probablemente demasiado lejos al suponer inteligencias entre *La Igualdad* y los alfonosinos, y nos parece que descubre demasiado la hilaza pretendiendo que *La Igualdad* prueba lo contrario, dejando combatir á los radicales y unionistas, que apoyan al Gobierno, según dice á reglón seguido de lo que dejamos copiado.

No serán *La Igualdad* y los republicanos tan tontos que, por miedo de que los llamen alfonosinos, vayan á perder de vista las maquinaciones de los nuevos amigos de la República.

#### REUNION DE LA MAYORIA.

Según habíamos anunciado ayer mañana se reunió la mayoría en el palacio que fué de doña María de Aragon.

Empezó la reunión, con escaso número de diputados, hallándose presentes el señor presidente del Poder ejecutivo y el señor ministro de la Gobernación, y bajo la presidencia del Sr. Cervera, con el objeto de tratar de varios asuntos urgentes, entre ellos la elección de cargos vacantes en la mesa de las Constituyentes, la conducta que ha de seguirse con los diputados que se han puesto al frente de la insurrección, y la conveniencia de suspender las sesiones de la Cámara.

Iniició el debate el señor presidente interino Cervera, recomendando en un extenso discurso la conveniencia de unirse compactamente la mayoría á fin de contrarrestar los males de la patria; anunció que la mayoría tenía pensado presentar una contra-proposición á la presentada por el Sr. Navarrete sobre la abolición de la pena de muerte, y expuso la necesidad que había de que la mayoría presentase un voto de censura contra los diputados que extralimitábase de sus funciones y escudados con la inviolabilidad de su cargo, habían ido á crear conflictos en las provincias suscitando obstáculos al Gobierno dentro y fuera de la Cámara.

El Sr. Labra levantóse á manifestar que, no estando conforme con la proposición que anunciaba el Sr. Cervera, él y sus amigos la combatirían rudamente, pudiendo contar desde luego el Gobierno con que votarían en contra de ella.

El Sr. Corchado, también diputado puerro-riqueño, habló en igual sentido.

Levantóse en seguida el Sr. Prefumo, y con varias razones expuso la inconveniencia de una nueva excoición en el seno de la mayoría, cuando todo podía arreglarse convenientemente, sin dar lugar á antagonismos personales de amor propio, con solo fijarse esta medida en el proyecto de ley que á la mayor brevedad debía presentar el señor ministro de Gracia y Justicia, á quien desde luego excitaba para que así lo hiciera.

Sucedió al Sr. Prefumo en la palabra el señor Moreno Rodríguez dándole las más completas seguridades de que se ocupaba sin levantar mano en este asunto, como asimismo sus compañeros, teniendo el gusto de manifestar al diputado por Cartagena que vería satisfechos muy pronto sus deseos.

El Sr. Castelar pronunció un extenso discurso, en el cual sostuvo que la Cámara no debe espulsar á los diputados insurrectos, sino censurar y rechazar duramente su conducta y excitar el celo del Gobierno y de los jueces para que estos remitan cuanto antes los procedimientos suplicatorios pidiendo autorización para procesar, que se deberá conceder inmediatamente. Habló de la supresión de la pena de muerte, pero expuso la dificultad de estas circunstancias en que el partido cantonal, hijo de un antojo, imposibilita al país constituirse, al paso que en el Norte y Cataluña un partido fanático crece en armas y recursos en contra de otro partido escéptico; que para luchar y vencer se necesitan hombres y dinero, que es forzoso aprestar.

Mostró que la mayoría debe apresurarse á votar las leyes para cobrar los tributos, arreglo de la caja de Depósitos, empréstito de mil millones de reales, ingreso de las reservas y milicias forzosa, que no son de ningún partido, sino de la nación, y que sin estos recursos D. Carlos vendrá á Madrid antes de un mes.

El Sr. D. Luis del Río, habló también en apoyo del proyecto, como individuo de la comisión de indultos, manifestando que ya estaba casi terminado, y que hoy mismo, si se acordaba podría leerse en la Asamblea, manifestando que eso de presentar enmiendas y proposiciones, debía dejarse sólo á la minoría, usando la mayoría de los grandes medios que puede emplear apoyándose en el Gobierno.

Al rectificar el Sr. Labra contestando al discurso del Sr. Castelar, hizo presente que siendo así y tratándose de un proyecto de ley, estaría al lado del Gobierno; pero que, era muy sensible que después de haberse unido las opiniones en las reuniones privadas de la mayoría, cuando llegaba el caso de votar en la Asamblea cada cual, rompiera sus compromisos sin causas justificadas, votaba contra lo acordado.

El Sr. Prefumo indicó al Gobierno la conveniencia de llamar por telégrafo á los diputados ausentes para que en el término de tres días se presenten en Madrid.

En seguida leyó una proposición suscrita por él contra los diputados en armas, que mereció la aprobación de la mayoría.

El Sr. Moreno Rodríguez dió explicaciones sobre la proposición referida.

El Sr. Colubí leyó otra proposición contra los diputados de la minoría que se hallan en armas, y como surgiese alguna disidencia el Sr. Prefumo rogó al Sr. Castelar redactase otra proposición que hermanara la suya y la del Sr. Colubí, con el objeto de darla la debida unidad, lo cual verificó acto continuo el Sr. Castelar, presentando á los pocos momentos la siguiente proposición, que fué apoyada en breves palabras por el *leader* de la mayoría:

«Las Cortes declaran que han visto con profundo disgusto la conducta de los diputados que se han levantado en armas contra su poder y su soberanía, y excitan el celo de las autoridades competentes respectivas para que dirijan á las Cortes el precedente suplicatorio, en la seguridad de que jamás podrán consentir las Cortes que violen los legisladores las leyes. Madrid, 29 Julio 1873.—Emilio Castelar.»

Después de haber hablado en su apoyo otros señores diputados, entre ellos el señor Llorente, Sainz de Rueda y el Sr. D. Bernardo García, que calificó de débil la anterior proposición, y de unas cuantas frases del Sr. Cervera, quedó aprobada y probablemente se presentará hoy á la Asamblea.

Concluido este asunto, el más importante de la reunión, se acordó celebrar en adelante dos sesiones, una desde las ocho á las doce y otra la ordinaria de tres á siete.

Respecto á la suspensión de las sesiones, el Sr. Cervera, al final de su primer discurso manifestó que este asunto lo dejaba á la iniciativa de la mayoría, creyendo, por su parte, que no era este el momento más oportuno para adoptar semejante medida.

Es, pues, de esperar que la Cámara continuará abierta, al menos hasta que se voten las leyes pendientes.

La mayoría de los periódicos de anoche censuran la conducta del Sr. Castelar en esta reunión y lamentan la blandura con que opinó deben ser tratados los diputados federales que están sembrando el luto y la ruina por todas partes.

En el extracto de la sesión verán nuestros lectores los incidentes á que dió lugar la discusión de la proposición que hemos copiado.

#### INSURRECCION FEDERAL.

Cuando lamentábamos ayer los espantosos desastres ocurridos en la poética y encantadora Sevilla, estábamos bien lejos de creer que se estaba también reduciendo á escombros otra ciudad de aquella hermosa región.

Por desgracia nuestros presagios se han cumplido; los horrores de la *Commune*, preparados con una tenacidad inaudita por todos los liberales, desde los más conservadores hasta los más exaltados, se han reproducido en España con más desenfreno, si cabe, que en la nación vecina; y una vez más anunciamos, aunque con la seguridad de ser también desatendidos, que los incendios de Sevilla se reflejarán bien pronto en todas las grandes poblaciones, inclusa la antigua corte, es decir, en la villa de Madrid.

Y cuando esto suceda, que sucederá infaliblemente, ¿qué podrá decirse de los que lloren, se lamenten ó padezcan grandes aflicciones de espíritu motivadas por unos males que no han querido evitar y de los que son responsables por haberlos preparado?

La execración de las generaciones venideras, á las que en gérmen han hecho desgracias, y el fallo terrible de la historia, caerá sobre ellos con espantosa pesantez. Esto es lo único que tenemos que decir á todos, absolutamente á todos los liberales que son autores francos los unos y cómplices encubiertos los demás de todas las desgracias que hoy afligen al país. ¡Desgraciados parricidas!

Ayer tarde el ministro republicano federal de la Gobernación tenía bastante serenidad de ánimo y suficiente firmeza de expresión para leer los siguientes despachos telegráficos:

«ALMERÍA, 29 (10-18 n.).—Gobernador militar al capitán general del distrito en Jaén y ministro Guerra.—Desde esta mañana á las ocho se hallan fondeadas en este puerto las fragatas sublevadas *Vitoria* y *Almansa* con el general Contreras. Exigen que las fuerzas militares evacúen la población, que se declare en cantón, y una contribución de guerra de 100,000 duros. Se han rechazado estas imposiciones, y amenaza con el bombardeo al amanecer. El espíritu de las tropas y el de una parte de los voluntarios de la República es inmejorable en favor del orden y de las decisiones de la Asamblea, estando dispuestos á la resistencia, cualquiera que sea el resultado. La población en masa se ha ausentado, poco acostumbrada á luchas armadas. Esta tarde se aproximaron á la playa ocho botes con fuerzas de desembarco y con un cañon montado en cada uno, con el objeto sin duda de intimidar, y con bandera blanca á proa y pabellón rojo á popa. Hice posesionar fuerzas en la playa, y después de haber conferenciado con una comisión que pasó á bordo, se retiraron á los buques. Esta noche se vigila con gran cuidado, y daré á V. E. cuenta de lo que sobrevenga.

«(11-40 n.).—Gobernador á ministro Gobernación.—Es cierto han fondeado las fragatas á las ocho de la mañana de hoy; no ha desembarcado fuerza de ellas; amenazan bombardeo; están tomadas todas las disposiciones; esperan el bombardeo por la madrugada; convendrían buques leales en estas aguas, y se salvaría conflicto.

«(2 t.).—Roto nuevamente el fuego por las fragatas; me encarga gobernador militar haga presente á V. S., para que á la vez se sirva poner en conocimiento ministro Guerra, que ha sido derribada por un proyectil la casa del consul prusiano, sin embargo de tener izado el pabellón.

«ALMERÍA, 30 (9-16).—Gobernador militar á ministro Guerra.—Siguen fondeadas en este puerto las fragatas *Almansa* y *Vitoria*; amenazaron dar principio el bombardeo á las siete de la mañana; pero aun no ha comenzado este á pesar de ser las ocho y media. El espíritu de las tropas y de una parte de voluntarios inmejorable, y resueltos á no evacuar la población, cuya exigencia tienen.

«30 (11 m.).—Gobernador interino á ministro Gobernación.—Hará una hora se ha roto el fuego de cañon por las fragatas; rechazada la primera intenciona de desembarco con bajas en el enemigo, mientras ninguna la fuerza; excelente espíritu; corro la población y sitios de combate con escolta Guardia civil; me acompaña de secretario el oficial de este gobierno Enrique Crovetta.

«30 (10-9 m.).—Comandante marina al ministro del ramo.—En este momento han roto el fuego las fragatas sobre esta población.

«30 (10 m.).—Acaba de romperse el fuego contra la capital por las fragatas insurrectas y sus lanchas artilladas. Es contestado por las tropas y voluntarios con el de fusilería con la mayor serenidad, y reina en las mismas el mayor entusiasmo. Dígolo por encargo del gobernador civil y militar.

«30 (11 m.).—Comandante marina á ministro ramo.—Ha cesado el fuego, retirándose los botes, uno de ellos con bajas grandes; creo continuará entusiasmo en defensa de esta plaza, cuyos defensores oponen sus pechos al enemigo; sin novedad por nuestra parte.

«ALICANTE 30 (10 m.).—Gobernador delegado á ministro Gobernación.—Según noticias telegráficas Orihuela, llegadas fuerzas insurrectas, tropa línea con artillería de Cartagena. Colisión con guardia civil. Cada uno sostiene sus puestos. Hace un rato suspendióse fuego. Hay algunos heridos. Autoridad militar y yo procuramos enviar refuerzos. Estoy estación telegráfica.

«30 (11-25 m.).—El delegado del gobierno civil en Orihuela en telegrama de las 10-50 minutos dice lo siguiente: «No habiendo puesto el alcalde las avanzadas que se le habían ordenado, una fuerza de 800 soldados se ha presentado en la plaza de la Constitución, tomando las posiciones más importantes. La guardia civil, que ha sabido por mí la novedad, y que estaba alojada, no ha podido reunirse más que en número de unos 70 hombres, los que se han batido como leones, si bien hemos tenido que ceder ante el número y posición ventajosa del enemigo; pero haciendo esfuerzos supremos he podido poner este telegrama. Ha cesado el fuego; puede asegurarse la muerte de un soldado y otro herido y algunos guardias. Ignoro el paradero del brigadier y la mayor parte de la guardia, que en la retirada se habían posesionado de las posadas. La caballería, sorprendida en la posada, no ha tomado parte. Inmensa la responsabilidad que pesa sobre el alcalde. Noticias telegráficas de Orihuela, y que no se han ratificado, según me han dicho, habiendo la salida por la carretera de esta. Me han dicho que la caballería ha sido desarmada. Unos cuantos guardias han huido, otros escondidos y otros prisioneros. No respondo de la exactitud de todo esto. Necesitamos refuerzos con urgencia, y solo quedan 100 hombres en plaza y castillo.

«Orihuela 30 (12 m.).—El coronel Pernas al ministro Guerra.—Tomado Orihuela: en mi poder 30 caballos de guardia civil y carabineros con sus ginetes y armas, incluso el caballo del brigadier y el de su hijo. Además, 15 guardias de infantería, un capitán, carabineros y dos subalternos. Varios muertos y heridos. Mi fuerza entusiasmada. Tres cuartos de hora de fuego. Marcho sobre Alicante. Hay 120 armas en poder de la fuerza de mi mando.—Pernas.

«EMPALME 30 (8-30 m.).—Gobernador á ministro Gobernación.—Llego en este momento á las inmediaciones de Sevilla, donde continúa el fuego con éxito favorable para las tropas. Salgo con un convoy de municiones á unirme al cuartel general. Las tropas se batan con la mayor bizarría y entusiasmo.

«VALENCIA.—Catarroja 29 (sin hora).—Gobernador á ministro.—Valencia se ve abandonada de gente pacífica, pues familias aprovechan todas las ocasiones para trasladarse pueblos vecinos, después de haberse llenado todas localidades de Grao y Cabanall. Noticias contestes en que reina dentro ciudad gran pánico, habiéndola abandonado también muchos jefes y voluntarios. Se da como indudable general retraimiento de la lucha por parte voluntarios; de manera que la misma parece ya circunscrita á internacionalistas, parte más demagógica de aquellos, y farderos atraídos por pillos. Unos y otros 8 rs. diarios la mayor parte. Sueca, Cullera, Enguera y demás poblaciones importantes me han ofrecido sus servicios; de manera que el espíritu público en general se reacciona visiblemente en favor causa orden.

«SEVILLA.—Empalme (30-20 m.).—Cuartel general de la Huerta de la Ramilla, frente á Sevilla.—El general en jefe al Presidente del Poder ejecutivo y ministro de la Guerra.

La mayor parte de las obras de defensa externas que se hallaban erizadas de cañones desde la puerta de la Carne á la del Sol, han sido batidas y apagados los fuegos.

El regimiento de Zamora, que se ha portado brillantemente, ha avanzado tomando seis cañones.

La defensa de los insurrectos es vigorosa y produce bajas, por que su base es un gran número de piezas de grueso calibre con exceso de municiones; pero los bravos soldados desprecian y toman las barricadas á la bayoneta.

Las barricadas de la ciudad también están erizadas de cañones.

Mañana á la una de la madrugada doy el ataque al interior con siete columnas jugando toda la artillería.

Estos insurrectos son unos bandidos é incendiarios; tienen las posiciones con petróleo y al abandonadas las incendian y en este momento, que son las once de la noche, veo incendios por dos ó tres puntos de la población. Voy á atacar con todo vigor á los insurrectos y ya se ha verificado esto en las barricadas.

El barrio de Triana y sus voluntarios se han presentado poniéndose á mis órdenes y se hallan en posición en el puente y orillas del río para fusilar los insurrectos que huyan.

Esté tranquilo V. E., que mañana Sevilla será mía, y que el ataque va á ser impetuoso, porque las tropas se hallan impregnadas del entusiasmo que las he inspirado.

Se asegura que la llegada del general Pírrad ha sido causa de la defensa que están haciendo, pues se iban á entregar; y también se asegura que dicho general se halla en las casas del ayuntamiento regalándose sin exponerse.

«SEVILLA 30 (2 t.).—En este momento entran en el ayuntamiento las tropas del Gobierno, siendo recibidas con aplausos del pueblo.

«HUESCA 29 (9-39 n.).—Gobernador á ministro Gobernación.—Sin novedad: esta mañana he regresado de Barbastro y Selgua; en Barbastro quedaron tranquilos los ánimos; pero como no me cabe duda que un diputado ha venido con el compromiso de sublevarse, es posible que se empeñe algún conflicto en este caso, á si se produjesen alarmas, usaré de la autorización por V. E. concedida para desarmar á los per-



turbadores. Poco después de salir yo con la columna, los voluntarios de aquí prendieron 12 individuos que la opinión unánime acusa de agitadores; fueron entregados al juzgado. Existió la convicción íntima de que estaban complicados en la rebelión de los francos de Fraga, que abrigaban los propósitos más siniestros. Son hombres que viven conspirando y agitando los ánimos, lo cual pugna con el espíritu tranquilo y sosegado de esta provincia, y en particular de esta ciudad.

**Lérida 29 (5-10 t).**—Gobernador al ministro Gobernación.—Recibida comunicación del teniente coronel, dá más detalles y asiente número de presos á 850. Los carlistas, á su huida del fuego de cañon que la columna les hacía, se llevaron los oficiales, teniendo que abandonar el número citado de individuos. Aquí esperamos con entusiasmo.

**Múrcia. —Lorca 28 (10 n).**—En este momento acaban de llegar los voluntarios de esta población que se habían salido al adelantamiento de la columna Galvez Arce y Mendigorría. Queda disuelta la junta revolucionaria y tomada posesión ayuntamiento. Durante la estancia de los insurrectos se han hecho exacciones á varios vecinos, sin poder fijar todavía á cuánto asciendan. Pedido reconocimiento de la junta director del sindicato y negándose á ello, se nombró por la misma director interino por haberse ido el propietario con los voluntarios, disponiendo aquel se expidiera libremente de cantidad respetable de fondos particulares y comunales para entregarlos á los sublevados. Aunque los rebeldes se han marchado, se abriga temores de si podrían volver, y sería conveniente se nos protegiese con alguna fuerza, á fin de que esta población no sea perturbada nuevamente.

El general Contreras, de quien dice un periódico que al salir de Cartagena había sacado 25,000 duros y la vajilla de plata, propiedad de la armada, que se usó cuando la reina Isabel visitó aquel puerto, exigió dos millones en Almería como preliminar de la reedición que iba á intimarles. Ayer tarde volvieron los insurrectos á romper el fuego contra la población, durante el bombardeo hasta las seis.

A las siete, según *El Imparcial*, las fragatas llevaban anclas y hacían rumbo hacia Poniente, al parecer á Málaga, aunque, según se cree, es posible vayan directamente á San Fernando, en vista de las apremiantes excitaciones de Salvóchea.

El gobernador interino de Almería dirigió anoche á las ocho y 50 minutos al Gobierno el siguiente telegrama: dando cuenta del resultado del bombardeo de aquella capital:

«Almería victoriosa. Salieron con dirección á Málaga las fragatas *Almansa* y *Vitoria*. Gran entusiasmo. El primer batallón de ejército y los voluntarios recorren con una banda de música las calles de la población. Fuerzas del ejército vigilan también algunos puntos. Las fuerzas leales no han tenido más que tres contusos. El destrózo de los edificios ha sido de alguna importancia. La animación renace, y vuelven algunas familias de las que huyeron al anuncio del bombardeo.»

En Sevilla los insurrectos se resisten todavía fuertemente artillos en la Fábrica de Cigarros: de manera que el general Pavía cuando llegue á dominar la insurrección, si la domina, podrá decir que ha sido á costa de tanta sangre, que sus victorias, más que un triunfo, podrán llamarse una horrible carnicería.

La junta revolucionaria parece que ha huido en un falucho, y no será difícil que vaya con el propósito de propagar la insurrección en otro puerto, á costa de innumerables desgracias. Esto es mucho más de temer, dada la excitación que reina en toda Andalucía, asegurándose también que de Cádiz ha salido un vapor con pliegos de Salvóchea para el general Contreras, interesándole para que acuda á aquella plaza con las fragatas sublevadas. Esto, si bien indica que Salvóchea no se siente bastante fuerte para resistir el ataque que le amenaza, indica también sin duda alguna que está resuelto á no desistir de sus propósitos.

Otro periódico dice de Cádiz lo siguiente: Por una persona llegada hoy de la Carraca se sabe que los sublevados de Cádiz han sido atacados por las fuerzas leales de la Carraca, en donde hay 200 cañones contando con los de los buques. La fragata *Las Navas de Tolosa*, ataca con las baterías desde el Caño á los insurrectos situados en el Puente Zuzao.

**Y La Correspondencia añade:**

«El oficial de Marina Sr. Bermejo manda en Puerto Real una compañía de marinos salidos de Cádiz y Cartagena y está prestando excelentes servicios. El comandante de la goleta *Diana* manda también un batallón formado por una compañía de infantería y algunos soldados de marina. Hay más de 400 heridos en Cádiz del combate del arsenal. Un cañón reventado en *Las Navas de Tolosa* mató á un hombre é hirió á dos.

En una carta de Cádiz que escriben á *La Correspondencia*, se asegura que los insurrectos de San Fernando colocaron en las barricadas á la señora del mayor general D. Federico Martínez, á la cual detuvieron en Chiclana.

También el gobierno cantonal de Cádiz ha indultado á los presos por delito de contrabando, y decretado la abolición de quintas y matrículas de mar.

Todo esto ya lo habían ofrecido los republicanos desde hace mucho tiempo.

Ayer se dijo también, que el general Pierrard había sido muerto al huir de la casa-ayuntamiento de Sevilla cuando esta fué tomada por las tropas.

*El Imparcial* publica el siguiente despacho en el que se encuentran las últimas noticias referentes á los acontecimientos de Sevilla.

«Sevilla, 30 (á las cinco y media de la tarde).—El jefe de estación al señor presidente del Consejo de ministros.—Gran entusiasmo por las tropas, recibidas ahora por esta calle con aplausos.

«Ayer día de luto: arrieron con petróleo manzanas enteras de casas. Todo ya terminado. Gobernador tomó posesión. Han sido presos, según dicen, algunos insurrectos, entre ellos uno muy conocido, que se encuentra herido; á otros los buscan. Las casas quemadas eran del barrio de San Bartolomé, calle de Encinos, Santa María la Blanca. El palacio de Alfarín reducido á cenizas y cinco casas contiguas. Hasta San Nicolás hubo fuego. No se determina las bajas que ha habido: se dice han sido pocas. Algunas zonas próximas á barricadas, algunas de la calle del Candelillo fueron robadas por voluntarios. El alcázar, el consulado y la catedral nada han padecido. El cuartel de la Carne y edificios con-

tiguos comprendidos entre la puerta de la Carne y Rosario, incendiados.»

Parece que el general Pavía ha pedido que se le nombre general en jefe del ejército de Andalucía, para poder con plenos poderes continuar su obra de destrucción. ¡Energías liberales!

**La Correspondencia publica la siguiente carta de Cartagena:**

«Cartagena, 29 de Julio.—Ayer se verificó en casa del general Contreras una junta de consueños, á la que asistieron Spottorno padre y su hijo Alberto. En esta conferencia quedó acordado que los buques insurrectos no serían molestados por el prusiano, siempre que saliesen con el pabellón nacional, y en regla según los tratados, además de no hacer exigencia alguna de dinero, etc., á los súbditos de su nación, tanto en Cartagena como en Málaga, pues en caso necesario rompería las hostilidades.

A las doce del día el Sr. Contreras y su escolta de ayudantes se dirigieron en carruaje al arsenal, embarcándose en la *Almansa* el general y parte de los ayudantes, estableciendo la divisa de capitana y general á bordo, y haciéndoseles los honores de ordenanza.

El piloto comandante de dicho buque es Fulgencio Tuells. Levó anclas á las cinco y cuarto de la tarde con rumbo á Poniente. A las cinco y tres cuartos salió la *Vitoria* con igual rumbo.

A las cinco y media la fragata prusiana *Federico Carlos*, que se hallaba fondeada en Escombrera, salió y colocándose entre las insurrectas, siguió las mismas aguas. No se sabe más.

Un gentío inmenso acudió al muelle, muralla y alturas de la población para ver salir las fragatas, no obstante el horrible calor que se sentía.

La parte del pueblo ignorante esperaba nada menos que un combate naval á la vista del puerto, y hasta calificaba de cobardía á la fragata prusiana porque no embestía.

Anoche á las doce entró Mendigorría, procedente de Lorca, de donde se dice ha traído 82,000 reales. También vino Galvez Arce.

Son las nueve de la mañana: está llegando el tren y se dice vienen en él los voluntarios que salieron para Lorca.»

Ayer pasaron la mañana haciéndose fuego en Orihuela los insurrectos procedentes de Cartagena y la Guardia civil que pidió refuerzos á las autoridades de Alicante.

En aquella estación telegráfica se recibió ayer, según afirma un periódico, el siguiente parte:

«El coronel Pernas al ministro de la Guerra.—Tomado Orihuela. En mi poder 200 caballos de guardia civil y carabineros con sus ginetes y armas, incluso el caballo del brigadier y el de su hijo; además 15 guardias de infantería; varios muertos y heridos. Mi fuerza entusiasmada. Tres cuartos de hora de fuego. Marcho para Alicante.—Pernas.»

Estos mismos insurgentes han cortado la comunicación con Valencia por más allá de Albaladea.

Parece que el ciudadano Cárcelos, que ha sido uno de los principales promovedores de la sedición de Cartagena, fué preso en Chiclana.

Valencia sigue dispuesta para la defensa contra las tropas del Gobierno. Según algunos viajeros es cierto que la ciudad está llena de barricadas y que dentro de ella se encuentran el Enguerrero, Feliú y Gastaldó. Los sublevados son dueños del polvorín.

Martínez Campos pidió ayer 20,000 sacos destinados á formar parapetos para la artillería, siendo por cierto, según *La Correspondencia*, un teniente coronel de esta arma uno de los jefes que más habían contribuido al movimiento federalista de Valencia.

Parece, según el mismo periódico, que el coronel que mandaba la artillería de los rebeldes se había refugiado en un consulado; pero otro periódico cree que habiendo fracasado las negociaciones entabladas por los insurrectos de Valencia, las tropas del Gobierno habían empezado el bombardeo por la Plaza de Toros.

Esto, por fortuna, no se ha confirmado todavía.

Según un periódico, los preparativos de defensa hechos por los separatistas de Salamanca eran tan considerables, que se temía una resistencia empeñada. Mucha gente abandonaba la población temiendo excesos como los de Alcoy.

En Valladolid cuando cada día más la agitación y algo grave ha debido ocurrir últimamente cuando anoche se recibió de allí el despacho teleográfico siguiente:

«Calmada la excitación, sale en el tren express la comisión encargada de conferenciar con el Gobierno.»

En Búrgos han sido desarmados los voluntarios que llegaron con Escarpizio. Mientras tanto en Madrid se ha restablecido el orden material, pues los proyectos de desarme de voluntarios no se llevan aun por el Gobierno á vías de hechos, aunque quizás para verificarlo pronto, se ha mandado reconcentrar aquí las fuerzas de la guardia civil de las provincias de Guadalajara, Valladolid, Salamanca, Zamora, Avila, Segovia, Toledo y Ciudad-Real, que forman un total de 3,000 hombres de infantería y 300 de caballería.

La de las provincias de Palencia y León llegará de hoy á mañana.

La *Gaceta* de hoy, tanto en su parte oficial como en su sección de noticias, confirma todas las que hoy damos acerca de la situación de las provincias sublevadas, añadiendo que se teme la llegada á Málaga de los buques insurrectos, que partieron de Almería después del bombardeo.

## CRONICA DE LA GUERRA.

Reproducimos de *La Verdad* los siguientes importantes documentos:

**Real junta gubernativa de Navarra.**—Navarros.—El rey lo ha dicho: Al empuñar con su esforzado y generoso brazo en el glorioso campo de las armas el estandarte salvador de la restauración «España muere!» ha gritado: «¡A salvarla!»

¡A salvarla, pues, navarros! Una vez más sois héroes de la causa que rescatando para Dios el Altar, el Trono para su monarca legítimo, y para nuestro leal suelo sus pisotadas franquicias, ha de hacer de esta patria, que agoniza en medio de los más crueles horrores, un país tan venturoso y respetado como sus glorias históricas lo reclaman, como vuestras virtudes lo prometen.

Navarros, los que haceis de las armas el mejor descanso y estíais en menos vuestra noble sangre que la vida de la honra, para enseñanza de los que transigen con el más brutal positivismo: Navarros, los que no perdonáis sacrificios por alentar y sostener á los que, dejando su hogar hermoso, han volado al combate para sellar con su existencia la victoria cercana sobre las obras inicuas de la revolución, que, por consecuencia tristemente lógica, está ya desolando no pocos de nuestros pueblos, después de haber reducido á la impotencia nuestra valerosa patria; todos, todos sois héroes verdaderos y como á héroes os admira y os respeta y os saluda con cariño entusiasta esta Real Junta Gubernativa.

Compuesta de los mémos dignos; pero educada en la pureza de ideas y sentimientos que en vosotros se anidan, conocéis á sus miembros, que poseídos fuertemente de vuestro sublime ejemplo, vienen á vuestro lado con ánimo resuelto de poner su escaso aunque íntegro valor al servicio de vuestras respectivas necesidades, de satisfacerlas en cuanto esté á su alcance, de ayudar en su propia esfera á la obra de vuestro valor y vuestra abnegación.

Y en esta empresa, en que la junta, fiel á su cargo, se propone enjugar el sudor de vuestras frentes y suavizar por todos los medios posibles el penoso aunque breve camino que aun resta, no habéis de negarle los servicios que todavía puedan ser necesarios, para no sufrir la humillación de ser por vez primera vencidos: en cambio de tanto y tan esperado patriotismo, la junta os promete la regularidad y la más estricta economía en la administración, la justicia en la determinación de todas clases de demandas, y la guarda más leal de todo linaje de intereses.

En la situación actual de la España republicana, esperemos todos próximos días de ventura y felicidad para la nación monárquica, para nuestro leal reino y para cuantos tenemos la dicha de tomar una activa parte en la santa lucha donde campea la bandera de DIOS, PATRIA, REY.

Urdaiz, 25 de Julio de 1873.—Cesáreo Sanz y Lopez, presidente.—Estéban Perez Tafalla.—Joaquín Marichalar.—Dámaso Echeverría.—Juan Cancio Mena.—Serafín Mata y Oneca.

**DIPUTACION FORAL DE GUIPUZCOA.—Circular.**—En vista de las medidas acordadas por el enemigo, y atendiendo al mejor servicio de la causa de la legitimidad, que es á la vez la del país y de los Fueros, he acordado lo siguiente:

1.º Los guipuzcoanos que forman parte de las fuerzas militares de la República, sea la de voluntarios, miqueletas ó otra cualquiera su denominación, se incorporarán á las leales en el término de quince días contados desde hoy, bajo la multa de mil á doce mil reales que se hará efectiva de sus bienes y subsidiariamente de los de sus familias. En igual multa incurrirán los que en lo sucesivo ingresen en las tropas ó fuerzas enemigas, y sus familias.

2.º Los individuos de las tituladas Juntas Generales celebradas este año en Tolosa y los consultores responderán con sus bienes de todas las exacciones que á consecuencia de los acuerdos de aquellas se impongan al país, á excepción de los que hayan hecho constar en acta su voto ó consejo contrario: las que se impongan á las familias porque sus hijos sirven en las filas de S. M. el rey N. S. (Q. D. G.) le serán devueltas con otro tanto más, de los bienes de los expresados junteros y consultores. Los ayuntamientos, alcaldes y cualesquiera otras autoridades que coadyuven á la ejecución de dichos acuerdos, incurrirán subsidiariamente en la misma responsabilidad.

Dios guarde á Vd. muchos años. De mi diputación particular en Peña de la Plata á 22 de Julio de 1873.—El diputado general, Miguel de Dorronsoro.—Por la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, su secretario, Juan J. Elorza.—Señor alcalde de...

**VASCONGADAS Y NAVARRA.—El Imparcial** decía que se había hecho un nuevo desembarco de armas en Fuenterrabía. *La Epoca* da pormenores del suceso, diciendo:

«El comandante de marina de Santander dice al ministro de Marina lo siguiente: «Acaba de fondear, el correo de San Sebastián. Su capitán me dice que sobre Cabo la Higuera alijó el vapor inglés, que estaba en Socoa, 4,000 fusiles, quedándole 700 más. El desembarco le efectuó por cinco lanchas de Fuenterrabía; van tripuladas y armadas y dos de Socoa, á cuyo puerto regresaron hoy de madrugada. La población fué asaltada por una fuerza muy respetable, que no bajaría de 2,000 hombres y que ha tenido contenida la columna del brigadier Loma. Las escampavías del Bidasos se retiraron á Hendaya (Francia).»

El mismo periódico añade:

«Por carta de San Sebastián, fecha 27, vemos que todos los puntos guarnecidos en Guipúzcoa serán abandonados en breve, replegándose las guarniciones á San Sebastián.

«Esto era de esperar en cuanto tomasen algún incremento las fuerzas carlistas en aquella provincia, como ha sucedido en Navarra, Alaya y Vizcaya.

Hasta la diputación piensa abandonar á Tolosa y refugiarse en San Sebastián.

«Qué será en tal caso de los que han tomado las armas por la República en Tolosa, Irun, Eibar, Vergara, Oñate y demás pueblos?

«Con qué recursos contará en lo sucesivo la diputación para hacer frente á los gastos que originan las compañías de móviles, siendo dueños de toda la provincia los carlistas?

«Estas reflexiones que le ocurren al autor de la carta, nos ocurren asimismo á nosotros.

«En el interior salen los mozos de toda la provincia, hasta el mismo San Sebastián, á pesar de hallarse atestado el castillo de presos, ó toman por tales, siete de los cuales han sido presos últimamente por ser parientes de carlistas.

Con este sistema no se conseguirá otra cosa más que exasperar los ánimos, dar mayor impulso á la insurrección y lugar á represalias.

La carta concluye vaticinando, que retiradas las guarniciones del interior, los habitantes de la capital oficial de Guipúzcoa no podrán salir más que hasta la estación del ferro-carril.»

Otros periódicos oficiosos decían anoche: «Las facciones que se han trasladado de Navarra á Vizcaya pasaron hoy por más allá de Nancleares.

«Parece que Vergara está hoy seriamente amenazada por los carlistas.

«El general Lagunero, con algunos jefes y oficiales reemplazó, ha salido hoy de Bilbao para Madrid.

Nada se dice de las tropas que mandaba.»

**La Esperanza dice:**

«El 25 se hallaba D. Carlos en Los Arcos (Navarra), con 9,000 hombres, según dice una carta recibida ayer en Madrid, y que con los dos cañones cogidos en el fuerte de Lizarraga, son nueve los que lleva la división navarra.»

**La Gaceta Popular dice esta mañana:**

«El tren que salió anteayer de Vitoria á las once de la mañana se encontró más acá de Nancleares con toda la facción de Elío, en número

de cerca de 6,000 hombres. Intimada la detención fué registrado minuciosamente y hechos prisioneros unos cinco ó seis oficiales y otros tantos individuos de tropa que en el mismo iban, sin molestar en nada á los demás viajeros.»

Los carlistas continuaron su marcha hacia Vizcaya, pernociando anteayer en los pueblos inmediatos á Vitoria. El general Búrgos hizo salir de esta ciudad una columna de unos 1,000 hombres que, en caso necesario, defendiesen el puente sobre el Zadorra.

El tren, detenido algunas horas, tuvo que retroceder á Vitoria por hallarse la vía cortada entre Nancleares y Miranda. Asegurábase en aquella capital que los carlistas iban á jurar los fueros á Guernica.

Según los despachos que hemos podido recoger en los centros oficiales, el cabecilla Lizarraga llegó ayer á Bensain. Las columnas Loma y Valcarlos, que se hallaban en Lagonio y Alegria, salieron en su persecución y hoy deben darle alcance.

Han entrado algunas facciones en la Rioja alavesa, perseguidas por la columna Portilla, que las sigue á una jornada escasa.

**Dice El Imparcial:**

«D. Carlos, al frente de 6,000 hombres, pasó ayer por Crispinani, cortó la vía férrea, el telégrafo, detuvo el tren, quemó la correspondencia y se apoderó de seis oficiales, de sus asistentes y de los caballos que llevaban para unirse á sus respectivos regimientos. Noticias fidedignas hacen creer que se dirija á Vizcaya para unirse con la facción Velasco y marchar después sobre Bilbao.

Todas las facciones carlistas que se han corrido estos días de la provincia de Navarra á la de Vizcaya, han pasado por las inmediaciones de Nancleares.

La facción Velasco, compuesta de 400 hombres (quiere decir de 4,000), ha pasado por Menzano para unirse con el pretendiente.

El brigadier Portilla salió de Arcos con su columna anteayer para Torres y Barga. Don Carlos pernoció el día anterior en Sausols, Torres y Armeñanzas.

Están interrumpidas las comunicaciones entre Vitoria y Miranda, por las facciones que han pasado estos días por Nancleares.

Una columna de tropas ha salido de Logroño practicando un reconocimiento hasta Puebla, punto intermedio en la carretera de dicha ciudad á Vitoria. El resultado ha sido evidenciar que las facciones navarras se han dirigido á Guipúzcoa y que llevan la dirección á Nancleares.

Será probablemente sujeto á una información, un buque mercante inglés que desembarcó hace pocos días fusiles con destino á las facciones carlistas.

La columna Loma ha batido á la facción Lizarraga en las alturas de Isasondo, no habiendo podido precisar las bajas del enemigo por haberse echado la noche encima. En nuestras tropas ha habido un oficial y un soldado muertos, y dos sargentos y dos soldados heridos.

El general en jefe del ejército del Norte ha llegado á Miranda y se dirige á la Rioja alavesa.

Buena manera de buscar á los carlistas.

**CATALUÑA.—Dice La Correspondencia:**

«En Rivasdella se teme que entren los carlistas, que según el comandante militar de dicho punto, se encuentran á dos kilómetros de aquella población. Las fuerzas que allí existen son escasas.»

**El Imparcial añade:**

«Las facciones de Cataluña están reuniendo somatenes por la parte de Prats y poblaciones cercanas. Los pueblos de Sellent, Navarres, Altes y otros se niegan á acudir al llamamiento carlista. Estas noticias son de origen oficial.»

**Múrcia.**—De una carta que publica *La Regeneración*, tomamos lo que sigue:

«También los defensores de la legitimidad tienen levantada su bandera en este cantón, y también hacen sus correrías y desarman á los voluntarios de la República. El valiente Rocha ha reunido una fuerza de cuatrocientos á quinientos hombres, y cada día que pasa nuevos mozos, ansiosos de luchar defendiendo principios tan sagrados como los que representa la bandera carlista, iban engrosando sus filas, que pronto sumarán un buen contingente.

Calasparra ha sido visitada por dos veces por las huestes legitimistas, en la primera vez quemaron el registro civil, recogieron el papel sellado y tabaco, desarmaron á los voluntarios federales, racionaron toda la gente y se llevaron una pequeña cantidad y algunos hombres que se les unieron; anteayer, que fué la segunda visita, se llevaron 4,000 rs. y algunas raciones, divirtiendo al pueblo con bailes y juegos.

Otra partida se ha levantado que consta de ciento cincuenta hombres, y aun cuando se dice su jefe públicamente, creo prudente callarlo por hoy.

Dios se apiade de nosotros, y multiplicando las fuerzas de los legitimistas, les ayude á conseguir el triunfo que tanto anhelan los verdaderos españoles.»

**ARAGON.—Dice El Tiempo:**

«En Aragon han aparecido nuevas partidas carlistas, que aumentan sus contingentes con los mozos de los pueblos que impunemente recorren.»

**LEON.—El siguiente párrafo es de La Correspondencia:**

«La facción Saavedra se hallaba esta mañana sobre Villafraña (Leon). Los voluntarios dispuestos á resistir cualquier agresión y llegar en su auxilio esta noche la columna Guardia.»

**La Gaceta en su parte oficial dice hoy:**

«Vascongadas.—La facción del Pretendiente, con unos 6,000 hombres, pasó ayer por Crispinani. El general en jefe, en combinación con el brigadier Portilla, iban en su persecución.»

**La Iberia publica las siguientes noticias oficiales:**

«Las facciones han entrado en la Rioja alavesa, y poco después la columna Portilla.

«En Ordax se están organizando los carlistas, y amenazan de nuevo más de 1,000 facciosos.

«Añoche se recibió en Madrid el siguiente despacho teleográfico:

Búrgos, 30 (11 noche).—Brigadier segundo cabo al ministro de la Guerra.—El alcalde de Bribiesca me dice: «Por medio de un vecino de Medina de Pomar recibí nota del mismo punto con encargo de poner en su conocimiento lo siguiente: He sido atacado por fuerzas considerablemente superiores; salí con mi fuerza á batirles, y visto su número he regresado á defender»

der este punto, fortificándome en el alcázar. Ruego á V. E. mande fuerza con urgencia para que, partiendo conmigo, caigan sobre Villarcayo, que no puedo socorrer. No se comprende la firma por ser lapiz; pero según el portador, es del jefe de la columna de aquel punto, y el número de carlistas, según el mismo, que dice haberlos visto, se aproxima á 2,000, y se han batido esta mañana desde las seis y media á las siete y media, retirándose á la parte de Villarcayo.»

Las fuerzas que se citan deben ser dos compañías á las órdenes del comandante de Castilla, Sr. Lacalle.

«El capitán general de Zaragoza en telegrama recibido á las once de la noche dice con referencia á lo comunicado por el comandante militar de Alcañiz, que el cabecilla Seco, con 80 hombres, se dirigió á Zurita, y que la facción Gello, compuesta de 50 individuos, salió de Avino hacia Balancon, de cuyo rumbo se dió aviso á las columnas que las habían de perseguir.»

No nos ha sorprendido ver en *El Diario Español* las siguientes líneas:

«Hace dos ó tres días que circula por la prensa extranjera la noticia de haber sido rescatada la candidatura del príncipe Hohenzollern para el trono de España. La intervención de la escuadra alemana en los sucesos del Mediterráneo, unido á la actitud que en este asunto han tomado algunos radicales que se encuentran en el extranjero, han motivado estos rumores.»

Decimos que no nos ha sorprendido ver esto, porque de los partidarios del rey X todo puede esperarse. Los que no vacilaron en deshonrar á España, ofreciendo de Corte en Corte su corona, hasta ponerla á los pies del saltador del Piamonte, serían capaces de poner otra vez á España bajo el yugo ignominioso de un extranjero, si sus fuerzas alcanzan á tanto.

*La Epoca* sabe que, en efecto, hay quien trata de remover los huesos de la candidatura Hohenzollern, pues dice anoche:

«He aquí las extrañas líneas que se leen en el *Journal de Paris* del 24, citado por *El Times*:

«Recibimos noticias de España, en que se nos dice no estar completamente abandonado el pensamiento de presentar al príncipe de Hohenzollern como candidato al trono español. Dicese que sería apoyado por algunos jefes carlistas que están en disidencia con D. Carlos y por algunos individuos de la antigua unión liberal. El Cura Santa Cruz tenía participación en esa combinación, y D. Carlos ordenó que fuese tratado como rebelde á consecuencia de haber obtenido pruebas de su connivencia con los partidarios del príncipe Hohenzollern.»

La acusación al Cura Santa Cruz nos parece absurda, quizá tras ella se han querido ocultar los proyectos de los que, en su soberbia, queriendo combatir el carlismo y el alfonismo, consideran posible en nuestro país la invención de nuevas candidaturas monárquicas después del fracaso de la saboyana. ¡Saben estos lastimosos políticos, á quienes seduce el nombre de Bismarck, que este en España vería frustradas todas sus combinaciones!

¿No podría saberse quiénes son esos beneméritos patriotas que trabajan por cuenta de Bismarck? Lo del Cura Santacruz y algunos jefes carlistas es una solemne paparrucha, de la cual todo el mundo se reirá; pero, en cambio, nadie tendrá dificultad en creer que algunos de los amigos que le han salido últimamente á la República, desean traernos un prusiano, así como otros trabajan por la unitaria y quizás algunos por D. Alfonso.

Seguros estamos de que en todo esto *El Imparcial* no vé más que «maquiavelismo carlista.» ¿Opinarán lo mismo los republicanos?

Estos van á pasar á la historia con tanta fama de listos como los progresistas.

La agitación siempre creciente que se advierte en Cataluña, promovida por los intransigentes, ha obligado al gobernador de Barcelona á publicar anteayer el siguiente bando, en el que, según costumbre, se apela á los recursos tan conocidos de engaños reaccionarios, mano oculta y otros lugares comunes.

Dice así: «BARCELONESES.—Los eternos enemigos de la libertad, de la República y del orden, acordando siempre la ocasión en que poder inferir á tan sacrosantos objetos una herida grave, han pretendido sublevar los ánimos de la gente irreflexiva, circulando esta tarde una hoja impresa que contenía escritos sediciosos y subversivos contra los poderes públicos que emanan de las Cortes Constituyentes, autoridad suprema de nuestra nación.

Cuando fuerzas carlistas amagan hoy un ataque contra poblaciones tan importantísimas como Mataró, Gironella y Manresa, falsos republicanos se aprovechan de tan crítica como grave circunstancia, excitando al sensato y honrado pueblo catalán á una sublevación contra los poderes legítimamente constituidos, incitando asimismo á la indisciplina á los valientes y sufridos soldados de nuestro ejército.

Tan punible atentado no podía quedar sin correctivo, y este ha sido impuesto decomisando dichas hojas impresas y entregando á los tribunales ordinarios el conocimiento del hecho para los efectos de justicia.

El Poder ejecutivo de la República española y las autoridades todas de esta capital han completamente en la cordura y en el sano juicio de estos habitantes para salvar los sagrados intereses sociales y sostener el orden público, tan indispensable para la vida y progreso de los pueblos; tal garantía permite que las fuerzas de esta guarnición puedan ir á combatir las huestes carlistas, seguras de que Barcelona queda guardada bajo el amparo del patriotismo y la lealtad de los buenos republicanos.

Barcelona: Vivid prevenidos contra todo el que intente subvertir el orden público, provocando desmanes, introduciendo la desconfianza entre los leales y poniendo en peligro la misma República democrática federal que aparentan sostener.

Barcelona, 29 de Julio de 1873.—El gobernador, Manuel Salavera.»

Los tenebres de fondos españoles en Lón-dres han sido víctimas de una indigna superchería que ha aumentado más aun el desprestigio en que desde hace mucho tiempo está todo lo que á nuestro país se refiere.

Según parece, se recibió hace algunos días en aquella plaza un telegrama en el cual se anunciaba que el ministro de Hacienda español había dado orden de que saliese para Londres un comisionado con los fondos necesarios para pagar el cupon vencido de la deuda exterior, razón por la cual nuestros fondos tuvieron una alza relativamente. Después de pasar algunos días resultó, según vemos por un telegrama de Lón-



res del 26, que publica el *Journal des Debats*, que el comisario de Hacienda de España en aquella capital ha dirigido una carta al *Times* en la que participa haber recibido un telegrama del ministro de Hacienda español negando formalmente haber enviado a aquel el dinero necesario para el pago de los cupones. Según el mismo despacho, se ignora quién haya remitido el telegrama anunciando el envío de fondos.

El corresponsal en aquella capital del *Diario de Barcelona* dice también con la misma fecha acerca de este asunto:

«Me dicen que el anuncio del Sr. Hory para pago de los cupones de la Deuda exterior de España es una falsedad y encaminado solo a producir una alza en este papel. En la Bolsa de esta tarde, al saber tan inculcable superchería, nuestros fondos han bajado más de lo que habían subido ayer.»

De creer es que el Sr. Carvajal haya tomado ya las disposiciones oportunas para averiguar el autor de semejante superchería que redundará en desprestigio de nuestra patria, convertida hoy en el ludibrio de Europa, por los revolucionarios de todos los matices que la deshonran y empobrecen.

Los concurrentes a la Bolsa de Londres se lamentan de lo sucedido, calificándolo, y con razón, de indigna estafa cometida, y no sabe por quién, pero en la cual queda muy mal parada la reputación del Gobierno de Madrid.

También Inglaterra se dispone a enviar a nuestros mares una poderosa escuadra dispuesta indudablemente a sacar partido de nuestras disensiones intestinas.

Estas son las ventajas que en el exterior nos ha producido el establecimiento de la República que creía Castelar, ó mejor dicho, decía que creía iba a ser saludada con entusiasmo por las naciones europeas.

¿Pero qué extraño es que los extranjeros utilicen nuestros males si el mismo orador español, á que acabamos de referirnos, no temía ayer tarde buscar un aplauso, con ocasión de las desgracias de la patria, pronunciando un discurso lleno de inesatiedades y destinado exclusivamente a producir efecto, cuando debía estar oprimido por el remordimiento de los males que con sus predicaciones ha causado?

Según nos escriben de la provincia de Burgos, los guardias civiles de aquel país se ocupan en coger prisioneros muchos Sacerdotes.

Esta medida no tiene explicación ni aún siquiera por suponer que los presos sean tenidos por carlistas, pues alguno de los detenidos se ha distinguido siempre por su alejamiento de toda idea política y los mismos liberales no alcanzan a comprender el motivo de su prisión.

Por supuesto que al hacer esto han procedido de la manera más grosera y ofensiva á la dignidad sacerdotal.

Ayer se daba cierta importancia á la sesión pública ordinaria que debía celebrar el ayunta-

miento, por cuya causa acudió á ella un numeroso público. Pero, si hemos de creer á *La Correspondencia*, á pesar de que se atribuyen propósitos no muy pacíficos á algunos individuos, hubo durante la sesión el mayor orden.

También se reunió ayer la junta general de escrutinio para examinar las protestas presentadas acerca de la validez y legalidad de algunas actas de las recientes elecciones municipales.

Parece que las actas protestadas ascienden á quince, y era ayer el día señalado para que los concejales á quienes correspondían las defensiones, lo cual no tuvo efecto por no haberse reunido suficiente número de concejales.

Además, según el diario noticiero, algunos de los concejales elegidos se retiran; afirmando el mismo periódico que el ministro de la Gobernación no ha hecho á estos, como se ha supuesto, indicaciones de ninguna especie. Todo lo cual quiere decir que en la nueva municipalidad reina la admirable armonía que se observa en todas las corporaciones nacidas al calor de la federal.

Para completar este cuadro, reproduciremos la siguiente noticia publicada anoche por *El Tiempo*:

«Hoy se aseguraba que varios individuos del ayuntamiento de Madrid tratan de dar un voto de censura al alcalde popular, Sr. Orcasitas.»

Dice *La Correspondencia* que ayer se dieron dos pagas á los empleados de cárceles, teniendo que vencer para ello por la junta auxiliar, eficazmente secundada por el gobernador civil de la provincia, no pocas dificultades, por no estar aprobado todavía el presupuesto actual.

En cuanto á las clases pasivas, alarmadas con los rumores de que se ha hecho eco la prensa estos días sobre aplazamiento de la paga de este mes, por la dificultad indicada, las tranquiliza el diario noticiero anunciando que para mañana estará votada la autorización para que rijan en el corriente año económico el presupuesto del anterior, y el pago se abrirá acto continuo. Allí veremos.

Parece que el número 6.º del periódico *El Granuja* ha sido denunciado, recogidos sus ejemplares y su director sometido á la acción de los tribunales.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Sorni no acepta el cargo de individuo de la comisión directiva del centro de oposición.

## SEGUNDA EDICION.

A primera hora no hay noticia alguna de Valencia, por haber sido cortado el telégrafo en varios puntos.

Dícese que en Cartagena se estaban preparando para salir á favorecer á los federales de Valencia, dos batallones de los que componen el ejército de aquel cantón, para lo cual se estaban alistando el *Fernando el Católico* y la *Mendes Nuñez*.

De Almería solo se sabe que el bombardeo había cesado.

La sesión de hoy no ha tenido importancia alguna; casi toda se ha ocupado en discutir el proyecto de ley de presupuestos.

Según resulta de los partes recibidos hoy por el Gobierno, las fragatas rebeldes, después de abandonar á Almería, se habían dirigido á Motril, en cuyo punto exigen 10,000 duros á las fabricas azucareras, todo el tabaco de los estancos y los fondos del Gobierno; después una de las fragatas había tomado el rumbo de Poniente, creyéndose generalmente que iba con dirección á Cádiz, sin embargo, también se las esperaba en Málaga, en donde se habían tomado precauciones.

En Valencia no habían aun empezado el fuego: la emigración seguía siendo muy grande.

Los insurrectos de Orihuela no han desistido de ir á Alicante, y se fortificaban en este último punto.

En Leon han aparecido algunas partidas carlistas.

En Guernica se hacen grandes preparativos para recibir á D. Carlos, el cual jurará los fueros con toda solemnidad.

En Guipúzcoa se espera un encuentro entre las tropas del general Lizarraga y las del Gobierno republicano, que se han separado un tanto de su centro de operaciones.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

NUEVA YORK, 30.—El Gobierno mejicano ha enviado refuerzos á Rio-Grande para proteger la frontera.

El rey de Sandwich ha cedido á los Estados-Unidos el puerto y el río de Perla.

LONDRES, 30.—En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 3/8. El exterior español, á 19 1/4.

PARIS, 29.—Los tribunales italianos se han negado á declarar en quiebra á la compañía de los caminos de hierro romanos, conforme pedían algunos tenedores de obligaciones cuyos intereses no se satisfacen.

PARIS, 29.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 56-35. El 5 por 100 id., á 91 7/8.

El exterior español, á 19 1/8.

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

Bolsin.—El exterior español viejo, á 19 5/16.

El interior id., á 15 3/8.

(Nota.) Faltan los despachos de Francia correspondientes al día de ayer.

## BOLSA DEL DIA 31.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-20, y 15; pequeños, 16-25 y 20; á plazo, 16-35 fin próx. fir.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 94-40 y 20.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-35.

Dichos, en cantidades pequeñas, publicado, 54-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 39-00 y 30-20.

Idem, idem, id., nuevas, no publicado, 29-40.

Idem de 20,000 rs., publicado, 29-80.

Acciones del Banco de España, no publicado, 149-00.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 38°6 y al sol de 45°1. Según los partes recibidos ayer llovió en Cuenca.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 18,302 pesetas, 4 céntimos.

Según el *Diario de Zaragoza*, con referencia á noticias del alcalde de Sariñena, diócese que anteayer, al intentar un robo, fué muerto de un balazo el ya tristemente célebre Cucaracha, terror de los pueblos de la sierra de Alcuabierre y sus comarcas.

En Puerto-Rico era bueno el estado sanitario el 13 y no ocurría novedad importante.

El vapor correo especial Puerto-Rico ha llegado con dos defunciones, ocurridas á los dos días de la salida de la Habana. Ha sido considerado como sospechoso por el director de sanidad, y se le sujetará á diez días de cuarentena. Hoy se espera en dicho punto el vapor correo ordinario, y será sujeto á cuarentena con arreglo á la ley.

Las noticias que se reciben del terremoto ocurrido en algunos puntos de Francia, indican que los daños han sido un poco mayores que lo que se pensaba. En Chateaufort, más de quince casas han sufrido daños de alguna consideración, y los habitantes sobrecogidos, han dejado sus viviendas y han acampado al raso. La iglesia ha quedado tan quebrantada, que ha habido que celebrar la misa en el campo.

En Donerre, una casa se ha unido y una antigua posada situada en el camino de París á Marsella, amenaza ruina. En casi todos los demás pueblos que el temblor se ha sentido, ha tenido menos intensidad.

Agotadas las casas en casi todos los pueblos franceses fronterizos de España, estos últimos días se dirigían muchas familias á Burdeos. En esta ciudad también ha venido á suceder lo mismo, y á creer los datos que hoy publica un periódico francés, los últimos trenes llegados á París de Orleans han traído más de 800 familias españolas que emigran de todos los puntos de la Península.

Anoche se produjo un incendio en la casa que ocupa la embajada de Italia en la calle de San Bernardo, que fué dominado á los pocos momentos.

El Shah de Persia ha dejado á disposición del mariscal Mac-Mahon 500 condecoraciones del Leon y el Sol para repartir en el ejército, cuyo brillante estado llamó mucho la atención. Desempeña el presidente de la República que la condecoración no se prodigue, ha acordado que se distribuyan sólo 150.

La correspondencia para la Habana saldrá de Alicante el día 2 del próximo Agosto.

Los pasajeros que han conducido á Santander el vapor correo Puerto-Rico; procedente de la Habana son los siguientes:

Señores Tomás D. Quintana.—Alejandro Peray, señora y dos criados.—Carlos Risti.—Tomás Campos.—Andrés Dorrego.—Dolores Quintana.—Juan Herrera.—Leon Tobar.—Carmen Pazos é hijo.—Eugenio Bulnes.—Eduardo Pina.—Hermenegildo Manzo.—Antonio Feijóo.—Pedro Lopez.—Juan Sanchez.—Antonio Boronot y señora.—Sarbello Langreo.—Francisco Lizola.—Carlos Caro y señora.—Manuel Obeso.—Ramon Menendez.—Melchor de la Bodega.—Antonio Salas.—Agustín Martínez.—Ramon Giralt.—José Cerqueda.—Salvador Maynan.—Celesti-

no García.—Isabel Lloveda.—Gumersindo Echevarría y señora.—Francisco Socías.—Nicolás Fernandez.—Francisco Santerio.—Un asistente de Herrera.—José A. Noriega.—Celestino Fernandez.—Andrés Arrillaga.—Secundino García.—Manuel R. Bermudez.—Antonio Travieso.—Telesforo de Castro.—Juan R. Menendez.—José Carrion.—Manuel Menes.—José García Menes.—Antonio Rodriguez.—Nicolás Aramburu.—Baltasar Calvo.—José Lopez.—Timoteo Fernandez.—Lorenzo García.—Pablo Fortes.—Silvestre Cuervo.—Marcelino Girál.—Emilio Gonzalez.—Gumersindo Albuera.—Tomás Martinez.—Anselmo Collado.—José María Vigil.—Celedonio Gubert.—Guillermo Alberti.—Miguel Orbe.—Modesto García.—José Bullon.—Gervasio Otero.—Ceferino Cañedo.—Manuel García.—Celestino Salorio.—Miguel Serres.—José Venca.—Manuel Rodriguez.—Antonio Lopez.—Leon Patey.—Máximo Lopez.—10 sargentos.—137 individuos de tropa.—87 id. de marinería.—Total, 315.

Los incendios empiezan á menudear por los pueblos de Castilla: véase lo que escriben al Norte de Valladolid, de Villaverde Mondina.

«Ayer á las diez de la noche se pacifico, vaciándose se alarmó por el toque á fuego que hacían las campanas. En efecto, una posesión del conocido abogado y ex-diputado á Cortes don Juan Antonio Barona, había sido incendiada por algún malhechor; afortunadamente no tomó grande incremento el fuego, gracias á los buenos servicios prestados por los vecinos de Villaverde, que desde los primeros momentos se presentaron con verdadera abnegación al lugar del siniestro. Sin embargo, se calculan las pérdidas de 7 á 8,000 reales.

También días anteriores en el inmediato pueblo de Presencio se abrasó completamente otra magnífica propiedad de D. Próspero Gallardo, vecino de Burgos.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Ignacio de Loyola, fundador.

SANTO DE MAÑANA. San Pedro Adomado.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde vísperas y reserva.

En el Oratorio del Olivar se celebrará el culto mensual al Sagrado Corazon de Jesús: á las diez se manifestará á su D. M. y se celebrará Misa rezada, durante la cual se harán las cinco Visitas al Sagrado Corazon, terminando á las doce con la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Almudena en Santa María, la de la Blanca en San Sebastian ó la del Consuelo en San Luis.

ADVERTENCIA. Empieza desde las primeras vísperas el Jubileo de la Porciuncula y concluye al ponerse el sol en el día 2. Pueden ganarse tantas cuantas veces se visite alguna iglesia del Orden de San Francisco, rogando á Dios por la intención de Su Santidad. Exige confesión y comunión.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

## CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

**AVISO A LOS ENFERMOS.** Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

## CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatales enfermedades: dispepsia, fiebres, garratillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histeria, palpitaciones y pánico; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, cólera, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Coey, escriba desde Mount-Charles, Dougal, 41 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del ósual de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1884.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)

## CAPSULAS Y SACCARURO

de extracto hidroalcohólico etéreo de cubeba de Delpech, farmacéutico, 23, rue du Bac.—París.

Este extracto representa diez veces su peso de cubeba y se administra en cápsulas que contienen 0,75 centigr.

Diez años hace que lo usan con éxito MM. Bergeron, Bonchut, Demarquay, Ricord, miembros de la Academia de medicina, y un gran número de médicos de los hospitales de París, contra las anginas dipitéricas, la blenorragia, el catarro de la vejiga.

También se usan bajo forma de SACCARURO, para los niños, contra la dispepsia y el erup. Ver el Boletín terapéutico, Marzo y Abril 1879.—Precios: cápsulas 28 reales; saccaruro 400.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Señores Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

## NO MÁS TÍISIS.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y todas clases de toses.

INTERESANTE.

Los innumerables, con excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de comprobantes obran en nuestro poder, da los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han demostrado que hasta el día es el único medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha descubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como para toda clase de toses y catarras por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspassando nuestras fronteras y los dilatados mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos é establecer depósitos en París, Londres, Berlín, Viena, Lisboa y en las Américas y acabamos de obtener el privilegio exclusivo, necesario para llevar á los tribunales á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de no haber un farmacéutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus acreditadas farmacias tan benéfica preparación; nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día millones de pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y del extranjero.

DEPOSITO CENTRAL. Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredora alta, 3, y Pz 9, á quienes se dirigirá los pedidos cuyos señores remitan cajas á, que las pida al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

DEPOSITARIOS. Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del señor Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rico.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Bailen, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat, Aguilera Rambla del Centro; Borrell, conde del Asalto, y drogueria de Arias y Alemar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Lladres.—Coruña, drogueria del señor Becansu y farmacia del Sr. Viller.—Lérida, farmacia de los Colonias, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Avilés.—Cádiz, drogueria de José Ruiz.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Asturias), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio P. rez.—Puente del Carbon (Jaén), farmacia del Sr. Higuera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, drogueria del Sr. Rebuelto.—Las Palmas (Canarias) farmacia de las hermanas Pallas.—Leon, farmacia de Sr. Marino é hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del señor Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodriguez.—Haro (Logroño) farmacia del Sr. Bitan.—Lorca, farmacia del Sr. Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolegia y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Mañrid, farmacia de los señores Borrell, Puerta del Sol, Moreno Miquel, Arenas, núm. 2.—Simón, Caballero de Gracia.—Uzueta, Impulsi, 1.º.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor, 93.—Navarro, Atocha, 134.—Just, Peligros, 4, y Ferrer, Montero, 51.—Málaga, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia

del Sr. Martinez.—Palencia farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 44.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacia de S. Colmenares, calle Bolserías, y del Sr. Peña, Chapitela, 45.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Rioco (Valladolid) farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mire.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Atazaranas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabaga.—Santiago, farmacia del Sr. Banco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevi, la farmacia del Sr. Delgado, barrio de Lianza.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander) farmacia del señor Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Dubus.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo) farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Javia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera y del Sr. Perez Minguell Postas 7.—Vega de Pas (Santander) farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

## DIOS, PATRIA Y REV

6

## ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso album, elegantemente encuadernado, con cantes de colores, de la familia real legítima de España, que recibirá en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el album, 40 rs. franco al porta. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de *EL PENSAMIENTO* calle de Pelayo, números 33 y 40.

## BAÑOS SULFUROSOS

DE

## GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación.

Enlazada la nueva carretera con la antigua vía por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta.

Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castrejon, á las nueve de la mañana.

## PENSAMIENTOS

## DELOBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER

## DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo olo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 12 reales en Madrid, y 14 remitido á provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.